

MICHEL FOUCAULT: LA SEXUALIDAD UN PLACER FILOSÓFICO

ROSARIO ELIZABETH VALLEJO DELGADO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2011**

MICHEL FOUCAULT: LA SEXUALIDAD UN PLACER FILOSÓFICO

ROSARIO ELIZABETH VALLEJO DELGADO

**Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para obtener el título de
Licenciada en Filosofía y Letras**

**Asesor:
FERNEY MORA
Licenciado**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2011**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva del autor”

Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

Nota de Aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, ____ de Abril de 2011

DEDICATORIA

A mis hijas, por darme el coraje para seguir adelante, a mis padres, porque a pesar de las frustraciones estuvieron siempre conmigo, al amor de mi vida, porque su perseverancia y su apoyo no me dejaron desfallecer, A mi abuelito, porque si bien ya no está conmigo, sus enseñanzas y su recuerdo diario alimentan cada segundo de mi existencia. A mi hermanito, para que esta sea una muestra que las cosas cuando se quieren, no importa lo que se tenga que hacer simplemente debemos hacerlas. Y a mi abuelita, porque es el recuerdo constante de que existió una persona que ha logrado permanecer siempre en mí.

AGRADECIMIENTOS

A Rommel, porque desde el momento que llegó a mi vida me brindó su apoyo y comprensión y aún, en todas las dificultades que hemos vivido, demostró valentía para seguir adelante y fue ese valor, el que hoy me ayudo a culminar este trabajo.

A mis hijas, Manuela, porque aún siendo chiquita parecía comprender lo importante que es para nosotros culminar este camino. A Nicole, por ser una niña encantadora, a pesar de no compartir todo el tiempo con ella y sin recibir todo el cariño que se merece de mi parte, ha estado ahí conmigo como mi mejor compañía.

A mis padres, porque pese a las dificultades, su apoyo siempre fue incondicional.

A Milena, mi gran amiga y compañera de vida, porque sus consejos siempre llegaron en el momento justo.

A mi profesor Ferney Mora, por su acompañamiento y paciencia.

Como una muestra de mi cariño y agradecimiento, por todo el apoyo brindado y porque hoy veo llegar a su fin una de las metas de mi vida, les agradezco la orientación que siempre me han otorgado. Gracias.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	
1. LA SEXUALIDAD COMO TRADICIÓN CULTURAL	14
1.1 ¿LA SEXUALIDAD, TEMPLANZA O DOMINIO?	14
2. LA GÉNESIS DE LA SEXUALIDAD	27
2.1 LA SEXUALIDAD NO ES SOLO UN INSTINTO	27
3. CURRÍCULO EDUCATIVO PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL	47
3.1 LA SEXUALIDAD COMO PARTE ESENCIAL DEL CURRÍCULO EDUCATIVO	47
3.1.1 Introducción	47
3.1.2 Objetivos	49
3.1.3 Logros	49
3.1.4 Criterios de Evaluación	50
3.1.5 ¿Qué se evaluará?	50
3.1.6 Contenidos	51
4. MARCO CONCEPTUAL	61
5. CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFÍA	64

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. El Baco Leonardo Da Vinci	16
Figura 2. La Desnudez, en los griegos y romanos, es educación para el cuerpo pero también satisfacción de los instintos	20
Figura 3. Esposa griega supliendo el abandono de su esposo	28
Figura 4. Hylas y las ninfas del agua	29
Figura 5. Las ninfas de Artemis o Diana	32
Figura 6. Hombre ofreciendo dinero a un joven a cambio de sexo	37
Figura 7. Filosofía y sexualidad	53

RESUMEN

El tema del presente trabajo es el vínculo existente entre la filosofía y sexualidad. Específicamente lo encontrado en el texto de Michel Foucault, los aportes que este puede generar para la educación media. El origen de esta reflexión es el malestar personal que vivimos en nuestros días en el campo de la amistad, el erotismo y el amor. El sexo es visto como algo coital, es más, se refiere a los órganos genitales en sí, en cambio la sexualidad implica un comportamiento, una forma de ser, una forma de actuar, es más una relación con la personalidad. Lo que se trata es de lograr demostrar que La sexualidad es una construcción social y por lo tanto implica una relación sentimental, Amor y sexualidad son dos lasos entretnejidos. La filosofía debe recoger todos los datos necesarios del conocimiento para articularlos y hacerlos útil; y así llegar al propósito no solo de enseñar a cuidarse, si no lo importante de la relación sexual como una forma de conducta que involucra un todo.

ABSTRACT

The theme of this paper is the link between philosophy and sexuality. Specifically found in Michel Foucault, the contributions that it can lead to secondary education. The origin of this reflection is the personal distress that we live in today in the field of friendship, lust and love. Sex is seen as coital, moreover, refers to the genital organs whether instead sexuality implies a behavior, a way of being, a way of acting, is more a relationship to personality. What is sought is to demonstrate that sexuality is socially constructed and therefore implies a relationship, love and sexuality are two interwoven strings attached. The philosophy is to collect all data necessary to articulate knowledge and make them useful, and reach the purpose to teach not only care, if not the important thing about sex as a form of conduct that involves a whole.

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es un componente del desarrollo humano y parte esencial de la vida. Los aspectos individuales y sociales incluidos en el concepto de sexualidad repercuten en el individuo. El inicio de la actividad sexual coital a edades tempranas y sin la información adecuada, puede tener consecuencias negativas en el campo de la salud física y mental, tales como el riesgo de no practicar una verdadera sexualidad. La educación sexual que predomina en nuestro contexto sociocultural hace que las grandes inquietudes y curiosidades de los jóvenes acerca de la sexualidad estén marcadas por el miedo, la culpa, las dificultades para entablar un diálogo sobre el tema, las inhibiciones para buscar información a través de medios adecuados, las falsas creencias y mitos. Existe un alto nivel de desinformación y desconocimiento entre los padres y educadores en cuanto a sexualidad se refiere y todo lo que ésta implica. Desde épocas anteriores se ha venido tradicionalmente heredando de una generación a otra como norma que los jóvenes no deben conocer asuntos referentes a su sexualidad como una forma de protegerlos, pues se ha creído erróneamente que al ignorar esta información se bloquearían impulsos, se inhibiría la curiosidad por experimentar y por consiguiente la búsqueda de una relación sexual.

La sociedad siempre ha esperado que sus jóvenes y adolescentes sean responsables con su vida sexual, sin embargo, se comportan irresponsablemente en la manera como asumen la educación sexual. Los adultos suponen que con decir no, o un regaño sería suficiente para lograr una sexualidad responsable. La prohibición ha sido insuficiente para ejercer control sobre la conducta sexual de los jóvenes y mucho menos para adultos dicen a sus hijos que tengan cuidado, que deben cuidarse de los embarazos prematuros, pero jamás se preocupan por enseñarles a como practicarlo, eso es lo que verdaderamente deberían enseñar: como debe ser su práctica, que cosas implica el tener una relación sexual, lo importante de distinguir el concepto de sexo y sexualidad. La escuela y la familia aún sigue formando la sexualidad con un esquema supresivo y preventivo. En este trabajo se analizará la importancia del verdadero conocimiento acerca de la sexualidad, las implicaciones que esta práctica tiene con el cuerpo; por eso lo que se cuestiona es el mal manejo que se le da al tema, el papel "irresponsable" de la familia y de los establecimientos educativos.

En consecuencia ¿A qué crees que se deba tanta confusión con respecto al sexo? ¿Por qué todavía algunas personas sufren en silencio sus dudas con respecto a la sexualidad? ¿Qué factores crees que influyen en la concepción del sexo y del amor? ¿Qué es para ti el sexo? Son algunos de los interrogantes que persiguen el diario vivir, La sexualidad engloba una serie de condiciones culturales. Las relaciones sociales. En la vida diaria, la sexualidad cumple un papel muy importante, ya que desde el punto de vista emocional, afectivo y social, va mucho

más allá de la finalidad reproductiva y compromete la vida de pareja, de familia, y los lazos afectivos interpersonales. Como seres humanos, y como parte del reino animal, existe una condición biológica predeterminada genéticamente que tiene consecuencias desde el punto de vista físico o, mejor dicho, de características fenotípicas. Con algunas excepciones. La forma como se ha llevado la sexualidad afecta, al conjunto de nuestra personalidad y nuestra genitalidad y nuestro sexo biológico es solamente una parte, que no hay que confundir, por tanto con la verdadera sexualidad.

En esta investigación lo que se quiere lograr es que los alumnos de educación media promuevan actitudes de tranquilidad y madurez, que crezca desde una sana visión positiva y ante las diversas alternativas y modelos que se les ofrecen, ayudarles a crecer con sentido crítico para que tomen decisiones y hagan elecciones responsables con sus vidas y las del otro sexo. Lo que se quiere es que a partir de la filosofía se pueda enseñar el verdadero concepto de la sexualidad, como vivirla con responsabilidad, poder diferenciar el concepto de sexo con el de sexualidad aunque abarcan una misma idea tienen un contenido totalmente diferente.

Por medio de la creación de un currículo de filosofía y sexualidad se pretende mezclar estas dos áreas (porque se trabajará la sexualidad como una área más del contenido educativo) para que cada una sea complemento de la otra y a través de los filósofos de la historia se entienda el verdadero significado del placer, el por qué se debe cuidar el cuerpo, porque es importante el mantenimiento físico, porque se debe establecer una dieta oportuna para el mantenimiento del cuerpo y el porqué la sexualidad debe ser compartida desde todo ámbito social. Porque para poder ejercer el poder decían los griegos, las nuevas generaciones deben ser engendradas en buenas condiciones para que puedan ejercer un verdadero poder.

La idea con este currículo es que la sexualidad se reconozca como un área principal del aprendizaje y no como algo simultáneo a las demás. Y que mejor manera que ingresarla en la educación colombiana a partir de la filosofía.

1. LA SEXUALIDAD COMO TRADICIÓN CULTURAL

“Las pasiones cuando nos dominan, producen efectos del todo semejantes, los arranques de cólera, los deseos del amor y las demás afecciones de este género transforman con señales evidentes hasta nuestro cuerpo y llegan a veces a hacernos perder el juicio”

Ética a Nicómaco

1.1 ¿LA SEXUALIDAD, TEMPLANZA O DOMINIO?

La sociedad occidental mantenía un concepto del sexo muy centrado en el coito y orientado a la reproducción. Cuando se habla de *sexo* y *sexualidad*, pareciera estar hablando de una misma temática, pero en realidad no lo es. El *sexo* abarca aspectos específicos dirigidos únicamente al acto coital, es el encargado de la procreación, donde sus órganos sexuales tienen la mayor importancia es en este acto. Tanto, que en ocasiones la comprensión que se tiene del término “*sexo*” resulta algo confusa. Si se tiene en cuenta los múltiples tabúes a los que ha estado sujeto el *sexo*, no debiera sorprender, porque en términos generales, el concepto que la sociedad tiene del *sexo* varía dependiendo de la educación, la cultura, el entorno familiar, la experiencia.

El *sexo* es sinónimo de una concepción primitiva: genitales, coito y de instinto. Muchas personas no asumen la dimensión social del hecho *sexual* humano, considerándolo simplemente como un hecho físico, limitando y, por tanto, reduciendo esta faceta a un simple encuentro biológico; el *sexo* se considera como una plaga que poco a poco consume al ser humano llevándolo a pensar como algo maléfico para su vida; si preguntamos abiertamente ¿Qué es el *sexo*? Muchos responderán según sus vivencias, su cultura y su moral; por ejemplo: un adolescente diría: “ el *sexo* es una muestra de amor, es lo más apetecido, es lo máximo”, la respuesta de un adulto será: “el *sexo* es una vivencia de pareja, donde se demuestra que se aman, la parte fundamental del matrimonio” y si se realiza la misma pregunta a una persona de avanzada edad diría: “el *sexo* es algo inmoral, los jóvenes de ahora creen que de eso depende “todo” y no es así, ahora el *sexo* es un libertinaje” en cada una de las respuestas se nota una intención de calificar el *sexo* como lo reproductivo como la limitación al coito, como algo inmoral, fuera de los principios, el simple encuentro *sexual* entre un hombre y una mujer.

Si la actividad sexual debe ser objeto de diferenciación y de apreciación morales, la razón no es que el acto sexual sea en sí malo, tampoco porque cargue consigo la marca de una caída original. Aun cuando la forma actual de la relación sexual y del amor se relacione, como lo hace Aristófanes en el banquete, con algún drama

original - orgullo de los humanos y castigo de los dioses-, ni el acto ni el placer son considerados malos; lo contrario, tienden a la restauración de lo que era para el ser humano el modo de ser más consumado. De una manera general la actividad sexual es percibida como natural (natural e indispensable) ya que por ella pueden reproducirse los seres vivos, la especie en su conjunto escapa a la muerte y las ciudades, las familias, los nombres y los cultos pueden prolongarse más allá de los individuos ordenados a desaparecer¹.

El sexo se puede contemplar como algo placentero y divertido, como una oportunidad para acercarse a la pareja y crear mayor intimidad. Sin embargo, como se dijo antes, inconscientemente las personas han asimilado una serie de consignas negativas con respecto a este. En el fondo, y muchas veces sin darse cuenta, uno de los mensajes que se siguen propagando es que el sexo es algo peligroso, que hay que evitar. Por todo ello, no es de sorprender que en ocasiones no se sepa muy bien qué engloba el sexo y el lugar que tiene la afectividad en todo esto. Pero ¿qué sucede cuando se deja a un lado el sexo y se comienza a trabajar el término *sexualidad*? La *sexualidad* engloba una serie de condiciones culturales más interesantes que el simple sexo. El sexo viene a ser una manifestación de la *sexualidad*; en la cotidianidad, desde el punto de vista emocional, afectivo y social, va mucho más allá de la finalidad reproductiva y compromete la vida de pareja, de familia, y los lazos afectivos interpersonales:

La *sexualidad* es un elemento básico en el individuo, su concepto es único, aquí interviene el factor psicológico: la presencia de emociones, sentimientos, creencias en sí mismo, condicionamiento de sus reacciones fisiológicas y de distintos comportamientos, incluso la adopción de diferentes roles en su entorno social; por eso no se puede hablar de una *sexualidad* generalizada, porque cada ser humano toma su *sexualidad* según sus necesidades.

En algunas culturas el acto sexual llegó a ser una manifestación religiosa. Las orgías dedicadas a Dionisio o Baco, divinidad masculina de la *sexualidad*, fueron al principio verdaderos rituales del amor. En ellos, se ofrecía a los dioses un presente para propiciar sus favores, en forma de fertilidad femenina. Con el tiempo esta creencia perdió la importancia religiosa convirtiéndose en un exceso hedonista. Se puede nombrar el caso de las orgías romanas, que llegaron a dimensiones monstruosas durante ciertos períodos de su historia.

¹ FOUCAULT, Michel. Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres. México: Siglo veintiuno, 1999. p. 47.

Figura 1. El Baco Leonardo Da Vinci



Fuente: http://juanjosemillan.es/articulos/sexualidad_grecia_juanjosemillan.pdf

Una costumbre de aquellos tiempos, fue también la prostitución sagrada. La mujer debía ofrecer su virginidad y fertilidad a la diosa Venus o a algún de sus semejantes, a través de la unión con un sacerdote o un extranjero; en este caso, el forastero, debía pagar a su vez con una ofrenda en especie o en metálico para costear los cuidados del templo de la diosa. Ese ritual degeneró en la simple venta del cuerpo femenino. Era natural que estos excesos ocurran en pueblos dominados por las concepciones helénicas y latinas, cuando las guerras o el desgaste de la sociedad alteraban las costumbres y causaban una profunda ansiedad por disfrutar placeres. Entre los múltiples descubrimientos e invenciones de estas culturas no podía faltar la educación *sexual*.

Griegos y latinos conocían la importancia de desarrollar una *sexualidad* plena; buscaban, por lo tanto, cumplir el ideal de la vida *sexual*. Educaban a sus niños en el conocimiento de las funciones *sexuales*, procuraban exaltar el erotismo, las consideraciones grecolatinas sobre la *sexualidad* permitían, asimismo, conductas que otras culturas condenarían y perseguirían, por ejemplo, la noción de hombría que se manejaba en la época griega no excluía las conductas homosexuales que no constituían un deterioro para la virilidad. Las historias cuentan ejemplos de homosexualismo desde los dioses mitológicos, como Zeus, hasta los grandes guerreros, como Alejandro Magno. En la sociedad helénica, estas conductas

recibían poca censura. Nadie pensaba tampoco que la virilidad de estos personajes disminuyera por sus prácticas, siempre y cuando no afectaran su desempeño en las continuas guerras. La cultura romana no cambió esta visión pues muchos romanos la adoptaron gozosamente para excitar sus rutinarios placeres.

En Occidente, la represión político-religiosa de la *sexualidad* y sus manifestaciones se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX. Sin embargo, entre el siglo XVIII se dieron diferentes cambios en la mentalidad social. Algunos fueron espectaculares y otros poco perceptibles, pero todos marcaron el camino hacia la revolución *sexual*, que ocurrió en la década de 1960 y desembocó en las actuales concepciones sobre este tema; a finales del siglo XVIII el Marqués de Sade introdujo en Francia, entre otras cosas, una nueva visión del *placer sexual*. Esta fue malentendida en su tiempo, como mera incitación a la perversión y al crimen. Inclusive en la actualidad recibe aún interpretaciones equívocas.

Durante el siglo XIX, la sexualidad comenzó a estudiarse con mayor serenidad, la represión de sociedades puritanas, como la de Inglaterra en la época de la reina Victoria, continuó; la sociedad victoriana mostraba varias contradicciones morales; por ejemplo, exigía abstinencia sexual a las mujeres "decentes", y al mismo tiempo toleraba la prostitución como una salida inevitable de las necesidades "sucias" de los hombres. Lo peor fue que el concepto victoriano sobre *sexualidad* marcó los años posteriores con una serie de creencias equivocadas; el inicio del siglo XX fue también el principio del importante movimiento de liberación femenina, para situar a la mujer en un plano de igualdad con el hombre. Así empezaron a desecharse los tabúes sobre el cuerpo y su capacidad sexual; por la misma época, el psicólogo *Sigmund Freud* dio a conocer sus revolucionarias teorías sobre la sexualidad humana; Freud consideraba que el *sexo* es la primordial motivación, decía que los deseos eróticos surgen de las zonas erógenas del cuerpo, la boca, el ano y los órganos *sexuales*, como también que las personas son seres que buscan predominantemente el *placer* y buena parte de su teoría de la personalidad gira alrededor de la necesidad de inhibir nuestros vehementes *deseos sexuales*^{*2}; entonces, puede entenderse las teorías de *Freud*, como un esquema general con reparos, como una búsqueda de *placer* basada en las necesidades del cuerpo, que a medida que el sujeto humano se desarrolla, se desplaza hacia una estética social; la *sexualidad* en el hombre se separa del nivel estrictamente fisiológico y se integra al nivel del *deseo*.

*De igual manera cuando explica la teoría de las etapas psicosexuales de desarrollo donde el super yo lo considera como la norma moral de la sociedad, así mismo, dio a conocer sus cuatro etapas que dan inicio al impulso sexual, el desarrollo de su teoría de la personalidad la cual se centra en los conflictos sexuales o traumas como factores causales de la conducta neurótica. Véase en teorías de la personalidad.

² SYDNEY E., Schultz. Teorías de la personalidad. 7ª ed. México: Center learning editores, 2002. p. 50 - 60

Todas estas teorías condujeron a una verdadera revolución *sexual*; hombres y mujeres comenzaron a preocuparse por entender mejor el desarrollo de sus capacidades y habilidades *sexuales*. Como también las dos guerras mundiales, aumentaron la permisividad *sexual* en la sociedad, que en poco tiempo propiciaría la liberación conceptual sobre el *sexo*.

Durante siglos se consideró que la *sexualidad* en los animales y en los hombres era básicamente de tipo instintivo. En esta creencia se basaron todas las teorías para fijar las formas no naturales de la *sexualidad*, entre las que se incluían todas aquellas prácticas no dirigidas a la procreación. Hoy, sin embargo, se sabe que también algunos mamíferos muy desarrollados presentan comportamientos *sexuales* diferenciados, que incluye, además de formas de aparente homosexualidad, también de la masturbación. La psicología, deduce que la *sexualidad* puede o debe ser aprendida; los tabúes sociales o religiosos, aunque a veces digan que llevan la razón en algunas culturas o periodos históricos, puede condicionar considerablemente el desarrollo de una *sexualidad* sana desde el punto de vista psicológico.

¿Qué sucedía en Grecia? *La práctica de los placeres* en Grecia era bien visto desde diferentes ángulos. Por ejemplo en el matrimonio, ninguna regla impedía al hombre tener relaciones *sexuales* extraconyugales incluso existía algo de aceptación hacia la homosexualidad; pero se lo realizaba como una elaboración de las actividades de cada persona, las actividades que practicaban las hacían desde el ejercicio de su poder y su propia libertad, pero en medio de su libertad se tenía en cuenta y se respetaba los lugares en la sociedad, como dice *Foucault*: es fácil ver a cada una de las figuras de la austeridad *sexual* como se relaciona con la experiencia y relaciones concretas, relaciones del cuerpo, con la preocupación por la salud, relación con el *sexo* opuesto, con su esposo, con un lugar privilegiado dentro del vínculo familiar, todo esto lleva a escoger las actitudes dentro de las funciones *sexuales* y sociales, si se parte de la consigna de que una de las características que nos hace humanos diferenciando de los animales es la libertad de conciencia, sumada al respeto de las necesidades propias y del otro, si a una persona le hace feliz mientras no irrespete al otro será apropiada para él.

Cuando *Foucault* escribe sus textos sobre la *sexualidad* se pregunta sobre las etapas por las que la gente ha llegado a comprenderse a sí misma en las sociedades occidentales como seres *sexuales*, y relaciona el concepto *sexual* que cada uno tiene de sí mismo con la vida moral y ética del individuo; *Foucault* anima a la gente a resistir ante el estado del bienestar desarrollando una ética individual en la que cada uno lleve su vida de tal forma que los demás puedan respetarla y admirarla.

En el texto dos de la *sexualidad, el uso de los placeres* se percibe que el término *aphrodisia** para los griegos eran gestos, contactos, el *placer* que consiste en la satisfacción de necesidades, en una euforia del cuerpo o de la mente; la intención de la *aphrodisia* no es anular el *placer*, se trata por el contrario de mantenerlo por la necesidad que suscita el deseo; citando a Sócrates, en algunos de sus escritos que utiliza *Foucault* como referencia en el *uso de los placeres*, él dice: que se gozan con *placer* la comida y la bebida, porque aguardan el apetito para comer o beber, son deseos que mediante la espera y la privación hacen que el deseo se acreciente, ésta es una forma de *aphrodisia*, porque satisface unas necesidades no solo *sexuales*; En la actualidad, el concepto de *la sexualidad* es mínimo, solo sería posible modificar cuando las personas reciban desde pequeños, educación para la tolerancia ante la diferencia, educados para una verdadera *sexualidad* para la aceptación natural del sexo y la conciencia de placer y bienestar vital; el sexo probablemente despierta más interés y, al mismo tiempo, más confusión que cualquier otro aspecto de la vida humana. Aristóteles aseguraba que solo los *placeres* del cuerpo suelen ser llamados intemperantes y que a aquellos intemperantes** solo les produce placer el contacto vinculado solo a ciertas partes del cuerpo, pero lo ideal sería dejar de pertenecer a la intemperancia para encontrar placer aun en los gustos más leves; donde una caricia, un beso una palabra bonita pueda causar un verdadero *placer*,

(El deseo que lleva al acto, el acto que está ligado al placer y el placer que suscita el deseo). La cuestión ética que se plantea no es: ¿qué deseos, qué actos, qué placeres?, sino: ¿con qué fuerza nos dejamos llevar "por los placeres y deseos"? La ontología a la que se refiere esta ética del comportamiento sexual, por lo menos en su forma general, no es una ontología de la carencia y del deseo; no es la de una naturaleza que fija la norma de los actos, es la de una fuerza que asocia entre sí actos, placeres y deseos; ésta relación dinámica es la que constituye lo que podríamos llamar el grano de la experiencia ética de las *aphrodisia*³.

Al término *aphrodisia* le corresponde un sin número de verbos relacionados con los actos sexuales, la *aphrodisiazein**** los griegos no pueden reagrupar en una sola palabra el concepto de la *aphrodisia* femenina o masculina, por eso *Foucault* decía que los griegos distinguían dos papeles importantes: el de sujeto y el de objeto, o como decía Aristóteles que la mujer es un elemento pasivo y el hombre en tanto hombre un elemento activo, aun cuando la experiencia carnal sea considerada como una experiencia común en hombres y mujeres, pero sin tener la misma forma para los dos, aun cuando la "*sexualidad*" se vea marcada por la

* La *aphrodisia* hace referencia a un modo de vínculo, modo de crear contacto, acciones, gestos y comportamientos que procuran alcanzar diversas formas del placer.

** La intemperancia es la falta de templanza y está templanza consiste en la moderación de los apetitos, el uso excesivo de los sentidos sujetos a la razón.

³ FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. México. Siglo veintiuno. 1999. p. 42

*** Este era un verbo del término *aphrodisia*, se refiere a las actividades sexuales en general.

gran censura entre sexualidad masculina y femenina, se considera a la *aphrodisia* como una actividad que implica dos actores, cada uno con su papel y su función: uno, el que ejerce la actividad y el otro sobre quién se ejerce.

Figura 2. La Desnudez, en los griegos y romanos, es educación para el cuerpo pero también satisfacción de los instintos



Fuente: <http://bibliotecadejuan.blogspot.com/2011/04/arte-el-erotismo-en-la-prehistoria-y.html>

En el texto “*El uso de los placeres*”, Foucault hace un análisis impactante sobre los griegos, que sin ser todo lo que dicen una verdad fundamentada se convierte para este estudio en un concepto de *sexualidad* infalible, es la fase primordial para el desarrollo de un nuevo concepto de sexualidad; para el estudio de la *aphrodisia* se desglosa los temas de una manera que cada uno lleva a conocer el verdadero significado de ampliar el concepto “*la chresis aphrodision*” y como a partir de ello se puede disfrutar de una *sexualidad* apasionada donde *el deseo* y *el placer* no sólo se remite a un acto coital.

La expresión común *chresis aphrodision* se relaciona, de una manera general, con la actividad sexual (se habla pues de los momentos del año o de la edad de la vida en que es bueno *chresis aphrodision*). Pero el término se relaciona igualmente con la forma en que el individuo dirige su actividad sexual, su forma de conducirse en este orden de cosas, el régimen que se permite o impone, las condiciones en las que efectúa los actos sexuales, la parte que representan en su vida. No se trata de lo que está permitido o prohibido entre los deseos que se experimentan o los actos que se realizan, sino de prudencia, de reflexión, de cálculo en la forma en que se distribuyen y en que se controlan los actos. En el uso de los placeres, si bien es

* La *chresis aphrodision* que significa el uso de los placeres. Este concepto se relaciona, de manera general con lo sexual; se refiere a las interferencias de la edad o de los momentos del año donde es bueno relacionarse sexualmente.

cierto que hay que respetar las leyes y costumbres del país, no ofender a los dioses y remitirse a lo que quiere la naturaleza, las reglas morales a las que uno se somete están muy lejos de lo que puede constituir una sujeción al código bien definido⁴.

Otro punto fundamental es la moral, la influencia que ésta tiene para que la afección no se desarrolle en su magnitud. Se dice que ésta es una de las razones que aleja a la sociedad de dedicar un gran porcentaje de importancia a la *sexualidad*:

Por "moral" entendemos un conjunto de valores y de reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos prescriptivos diversos, como pueden serlo la familia, las instituciones educativas, las iglesias, etc. Se llega al punto en que estas reglas y valores serán explícitamente formulados dentro de una doctrina coherente y de una enseñanza explícita. Pero también se llega al punto en que son transmitidos de manera difusa y que, lejos de formar un conjunto sistemático, constituyen un juego complejo de elementos que se compensan, se corrigen, se anulan en ciertos puntos, permitiendo así compromisos o escapatorias. Con tales reservas, podemos llamar "código moral" a este conjunto prescriptivo. Pero por "moral" entendemos también el comportamiento real de los individuos, en su relación con las reglas y valores que se les proponen: designamos así la forma en que se someten más o menos completamente a un principio de conducta, en que obedecen una prohibición o prescripción o se resisten a ella, en que respetan o dejan de lado un conjunto de valores⁵.

Desde tiempos atrás, la moral se convirtió en un limitante para la *sexualidad*, no permitió conocer su verdadera esencia; el hecho de hablar de "sexo" era tomado como un sacrilegio, por ejemplo la moral cristiana no permitió una expresión libre de su contenido, se subvaloró su práctica, a partir de los valores infundados desde los hogares, las religiones y las mismas instituciones educativas quienes se regían por la iglesia, pensaban que la *sexualidad* era una inmoralidad y eran juzgados o castigados por practicarla fuera de los rasgos de la ley. En la actualidad la *sexualidad* todavía tiene sus limitaciones, no se da rienda suelta al conocimiento verdadero, se trata de manejarlo pero no tiene un espacio específico en la sociedad como lo tendría cualquier otra temática.

Para entender mejor la manera de pensar y actuar de los jóvenes, es necesario hacer un breve análisis de la moral que rige la conducta en un gran número de ellos. Conducta que tiene fundamento en las doctrinas filosóficas como lo es el *hedonismo*, esta doctrina filosófica basada en la búsqueda del placer, de la *chresis*⁶. Epicuro es quien dedica gran parte de sus estudios al hedonismo: La

⁴ MICHEL, Op. cit., p. 53.

⁵ *Ibid.*, p. 26.

* El término *chresis* hace referencia al buen uso que se da a los actos sexuales, el buen uso del deseo y el placer.

⁶ FOUCAULT, Michel. El uso de los placeres de. 13ª ed., México: Siglo veintiuno, 1999. p. 51.

vida debería ser un continuo placer como la clave para la felicidad; el hedonismo es una teoría moral que constituye al *placer* como un bien supremo de la vida humana. Infiere que el individuo siempre enfoca sus esfuerzos en la búsqueda del *placer*.

Foucault habla sobre la *chresis* como una manera de satisfacer el cuerpo, pero esa satisfacción dentro de la *aphrodisia* no es limitada solo al sexo, en ella se encuadran un resto de factores que pueden complementar la *sexualidad*. Para la práctica y entendimiento de una verdadera sexualidad no se necesita solo el acto coital; un simple placer de comida, un deseo de soledad pueden convertirse en *sexualidad*. Todo deseo que produce placer al cuerpo ya es un *acto sexual*. ¿Cuál es entonces, la intención de prescindir de aquel concepto de la *sexualidad*, que se ha tornado tan limitante para desarrollar un verdadero *deseo y placer* ante los componentes *sexuales*? En el ámbito de la educación, la sexualidad siempre se limita ante las demás áreas del conocimiento, aún en la muestra de un interés por abarcar sus contenidos, no se trabaja de una manera coherente con la realidad colombiana; en la actualidad, la *sexualidad* está arraigada a un estudio como ya se lo mencionó, netamente biológico. Por ejemplo, la parte biológica en el área de naturales, la parte social en el área de sociales, la parte de la moral en religión y la parte de prevención y orientación *sexual* en una o dos conferencias que se realizan en las instituciones educativas, donde la primacía es entregar a los jóvenes información sobre la planificación y prevención de enfermedades de transmisión *sexual*, pero no existe un espacio específico donde se pueda decir que es realmente la *sexualidad*, donde el tema se asimile individualmente, donde se dé a conocer conceptos específicos del tema ya en mención y donde cada individuo toma el concepto según sus creencias y necesidades. Lo que se busca es un espacio propio como lo tiene cualquier otra área o el compartir esta enseñanza con otro enfoque educativo que se encargue de estudiar el pensamiento del hombre, su verdadera historia, sus necesidades, *sus deseos y placeres*.

Después de las consideraciones anteriores, se diría que los jóvenes en su cotidianidad aun sin tener los conceptos claros, asumen que el tema más predominante es la *sexualidad*. Con respecto a esta afirmación ¿Qué se pretende? Encontrar un espacio adecuado donde predomine esta nueva área, la *sexualidad* puede llegar a ser tan fundamental como matemáticas o castellano. La propuesta es involucrar la *sexualidad* en el currículo educativo para lograr así conducir a los jóvenes al nuevo concepto de este término.

Por consiguiente, es tarea de los educadores, de los maestros, entrar en el margen de hacer valer la *sexualidad* como un área importante en la educación que los jóvenes reciben en las instituciones. Por mucho tiempo la educación estuvo limitada, no se podía hablar directamente de ella; ahora en la actualidad donde aparentemente es posible la libre expresión hay que hacerlo, hay que cambiar el ritmo de la educación hay que hacerle caso a las verdaderas prioridades.

Foucault también tiene su lado pedagógico, señala que la *Pedagogía* es la transmisión de una verdad que tiene por función dotar a un sujeto cualquiera de actitudes, de capacidades, de saberes que antes no poseía y que debería poseer al final de la relación pedagógica; el verdadero conocimiento de la *pedagogía* es saber cuando ésta era un castigo, una ley brutal, era un imponer y no un saber, ésta se conoce cuando se humaniza, cuando explica lo que hace, cuando se normaliza, cuando se plantea objetivos racionales, ahí se convierte en saber, en un arte de enseñar.

Entonces, la pedagogía no puede ser un estilo de enseñanza institucionalizada, donde un educador institucionalizado enseña a un estudiante institucionalizado, donde no hay nada personal, donde lo primordial solo es transmitir conocimiento sin adentrarse a la problemática personal del sujeto; de forma similar, explica también la *psicagogía* como la transmisión de una verdad que no tiene por función dotar un sujeto de actitudes, de capacidades y de saberes, sino más bien de modificar el modo de ser de ese sujeto. Como maestros se debe comenzar una práctica de la *psicagogía* donde logremos que los seres humanos modifiquen su concepto de *sexualidad*, donde ella no solo abarca un deseo carnal sino también *placeres* que satisfacen las necesidades del cuerpo y de la mente. Toda la complejidad de la sexualidad humana se resuelve en la unidad de cada persona. Hay que educar en todos los componentes de la *sexualidad*, demostrar a los jóvenes que el principal órgano *sexual* es el cerebro, y que a partir de un nuevo concepto y una nueva forma de aprendizaje se acepte la *sexualidad* en cada individuo como su pensamiento y cuerpo lo necesiten, no a partir de unas leyes o morales generalizadas, *Foucault* representa la idea de que la pedagogía no es un acto de enseñanza ni un acto de aprender sino un acto de compartir.

En consecuencia, es difícil encontrar otra palabra tan cargada de significados como lo es la *sexualidad*, que genera tanta angustia y curiosidad a la vez; actitudes razonables frente a lo desconocido, extrañas cuando se refiere a ese algo tan fundamental que acompaña en su desarrollo evolutivo; la *sexualidad* es la comunicación de afectos, es la entrega de sentimientos de la persona como ser sexuado donde se crean valores humanos y universales como el amor, la autoestima, la fidelidad, la ternura, el respeto, la libertad, la autonomía, es decir, *la sexualidad humana* es una forma de vida.

Es también un proceso que se construye durante toda la existencia de la persona, es un aprendizaje que lo hace siempre desde el “otro” padres, hermanos, amigos, maestros, etc. Ayudan a construir el maravilloso mundo de *la sexualidad humana*, que es única, se expresa en cada etapa de la vida, especialmente en la adolescencia cobra interés vivo por sus diversas manifestaciones donde la heterosexualidad, el enamoramiento y el despertar de los impulsos *sexuales* se apoderan del mundo sexual del adolescente; se intenta educar con un neutralismo moral, donde los educandos orienten al estudiante en el sentido de

valorar el coito como una de las expresiones de la *sexualidad*, más no, como un acto esencial.

Por lo tanto, no es una tarea solo de profesores de biología o naturales, debe existir una fusión del cuerpo docente e integrar a otras ciencias como: ciencias sociales, filosofía, religión, ed. Física, literatura. Hoy, uno de los mayores inconvenientes de nuestro proceso educativo, radica en la inhabilidad de comprender la asociación lógica que existe entre las diversas disciplinas del saber; se estudia cada disciplina como unas líneas paralelas que jamás se encuentran; toda educación está dirigida al hombre entero y en este marco debería orientarse la educación *sexual*, no como un apéndice sino como parte imprescindible del proceso educativo.

La interdisciplinariedad de las ciencias juega un papel importante ¿acaso el profesor de castellano no puede enfocar la sexualidad desde su perspectiva? Por ejemplo, la literatura del renacimiento explica perfectamente valores imperantes en ese tiempo con respecto al cuerpo y a lo *sexual* y se puede hacer un recorrido a través de la literatura hasta hoy en este aspecto; La educación física puede plasmar en el estudiante una actitud de adaptación de su propio cuerpo a través de ejercicios donde se ponga énfasis en percibir los diversos movimientos y sensaciones que acompañan a los mismos, estos ejercicios estimularan el sentimiento para tener un cuerpo estético. Valorar el bienestar del cuerpo recordando la consigna de que el cuerpo descansa en la *sexualidad*.

Algunos profesores pueden dar buenos contenidos sobre algún tópico incluso estar muy contento porque sus alumnos reciben esa información, los personifica; pero de esta forma el profesor educa la mente y no la persona, su mente se llena pero su ser íntimo queda vacío, desprovisto de significado; no es este el sentido que se quiere lograr en materia de *sexualidad*, lo que se busca es que el maestro independientemente de su área de conocimiento pueda desempeñarse en la enseñanza de la *sexualidad* pero con un contenido de formación personal donde el estudiante logre interiorizar y lo lleve a la práctica ya sea de forma individual o colectiva y que de estas clases se aprenda no solo el significado de la *sexualidad* sino la importancia de ésta para alcanzar el bienestar del cuerpo.

No existe preocupación por uno mismo sin la presencia de un maestro, pero lo que define la posición del maestro es que aquello de lo que él se ocupa es precisamente el cuidado que pueda tener sobre sí mismo aquel a quién él sirve de guía. El maestro es quien se cuida del cuidado del sujeto respecto a sí mismo y quien encuentra en el amor que tiene por sus discípulos la posibilidad de ocuparse del cuidado que el discípulo tiene de sí mismo. Al amar de forma desinteresada al joven discípulo, el maestro es el principio y el modelo del cuidado de uno mismo que el joven debe tener de sí en tanto que sujeto⁷.

⁷ ZULUAGA G., Olga Lucia *et al.* La pedagogía y la educación, pensar d otro modo. Bogotá: Delfín, 2005. p. 70

La *sexualidad* es una fuerza vital que, emergiendo de la condición humana, se proyecta hacia un proceso de comunicación. La *sexualidad* se relacionó con sentimientos y con la capacidad de comunicarse con un gesto, una mirada, una palabra, un beso y, con la búsqueda y entrega amorosa bajo el signo de placer de una pareja. Dentro de este panorama, un esfuerzo educativo en el campo de la *sexualidad* debería tender a que todo hombre y toda mujer reconozcan su desarrollo *sexual* como parte de su trayecto de búsqueda de identidad, de sentido de la vida y por lo tanto, de personalización, reconociéndose como un ser sexuado sin temores, angustias o miedos; no resulta un proceso fácil, porque la cadena de silencio, muy pocos se atreven a romper.

Es decir, que no existe seguridad que una persona pueda actuar más “conscientemente” por el solo hecho de tener calidad teórica. Es más factible que los alumnos integren a su experiencia vital nuevos valores, actitudes, comportamientos y conocimientos, que aprehendan críticamente su realidad y desarrollen un conjunto de conductas que movilicen una acción consciente, la cultura es el ámbito donde se adquieren los valores, las actitudes, los comportamientos y los conocimientos con que se tiende a desarrollar las relaciones de convivencia, la falta de atención hacia la cultura de los alumnos es lo que explica que muchas veces las proposiciones del docente quedan sin comprensión y puedan ser desconocidas, recuperadas o interpretadas erróneamente.

¿Por qué es más difícil enseñar que aprender? No porque el maestro debe poseer un mayor caudal de conocimientos y tenerlos siempre a disposición. El enseñar es más difícil que aprender porque enseñar significa: dejar de aprender. Más aún: el verdadero maestro no deja aprender nada más que “el aprender”. Por eso también su obrar produce a menudo la impresión de que propiamente no se aprende nada de él, si por “aprender” se entiende nada más que la obtención de conocimientos útiles⁸.

En el inicio de sus escritos *Foucault*⁹ tomo el sexo como algo dado, como parte de una asociación de discursos; argumentó luego, que el sexo era producido por el dispositivo* de la *sexualidad*; decía que el discurso de la *sexualidad* no se aplica al sexo, sino al cuerpo y a los órganos *sexuales*, a los *placeres* y a las relaciones de sociedad; cuando su teoría se invierte, se da cuenta que la *sexualidad* ha sido reprimida, que no se puede llevarla a cabo porque se estaría proyectando fuera del poder. Al citar este comportamiento de la sociedad frente a la temática trabajada se nota una cierta represión con respecto al buen uso de los *placeres*, tomando al sexo como un simple roce de cuerpos sin imaginar que el sexo es más que un simple acto coital, lo que lleva a *Foucault* a escribir sobre *sexualidad*, es

⁸ ZULUAGA, Op. cit., p. 70

⁹ DAVID, Macey. Las vidas de Michel Foucault. Madrid: Cátedra, 1995. p. 433.

* El dispositivo hace referencia a una colectividad de discursos, propuestas de una forma dominante.

para demostrar que la práctica de la *Aphrodisia* no debe ser un acto represivo, se debe manejar con cuidado pero también con cierta libertad pedagógica. A raíz de esto, *Foucault* asegura que se debe encontrar una liberación a través de las transformaciones estratégicas de la *sexualidad*, de igual manera una afirmación contra el mantenimiento del poder, los cuerpos, los *placeres* y los saberes en su posibilidad de resistencia; la manera de contraataque contra el dispositivo de la *sexualidad* no es el mismo *sexo* sino el cuerpo y los *placeres*.

2. LA GÉNESIS DE LA SEXUALIDAD

“La sexualidad no es una característica natural o un hecho de la vida humana, sino una categoría construida a partir de la experiencia, cuyos orígenes son históricos, sociales y culturales más que biológicos”

Tamsin Spargo

2.1 LA SEXUALIDAD NO ES SOLO UN INSTINTO

En las investigaciones realizadas por Michael Foucault sobre la locura, la sexualidad, la disciplina y el castigo, muestra la relación existente entre poder y conocimiento argumentando que no existe verdad absoluta, solo verdades diferentes acerca de la realidad en momentos particulares, verdades que satisfacen las necesidades de poder. También señalaba que lo que él conoce como hombre es a “este extraño doble empírico – trascendental”^{*} él es a la vez sujeto y objeto; Entre lo empírico y lo trascendental se sitúa el hombre, y entre las ciencias y la filosofía se sitúan las llamadas “ciencias humanas”¹⁰. Las ciencias estrictamente hablando, como la biología, la economía y la gramática, piensan la historicidad de las empiriadas, pero la filosofía se ocupa de descubrir y explicitar el fundamento trascendental de estas, surgen así las filosofías de la vida, de la alineación y de las formas simbólicas.

Después de este pequeño introductorio sobre el hombre, se dirá que *Foucault*, dirigió sus estudios hacia una crítica de la sociedad occidental. Comenzando con sus primeros escritos sobre *sexualidad* planteados en la voluntad de saber, no pretende un cuestionamiento a la existencia de represión *sexual*, pues está presente en la vida del hombre, en cada uno de sus momentos; El trabajo de *Foucault*, toma otra conducta cuando considera que la *sexualidad* está fuertemente presente en la cultura y al mismo tiempo, convive con una serie de imposiciones a esta misma *sexualidad*, cree que la hipótesis de los mecanismos que invitan, incitan a hablar de *sexo*, están dirigidos en el sentido de institucionalizarlos y controlarlos: quien lo dice, donde lo dice, para quien se dice; esta fue la mejor manera que encontró la cultura contemporánea para otorgar un control específico, una forma de normalizar el tema de la *sexualidad*, hablar sobre *sexo* es una forma de control de comportamiento de los sujetos.

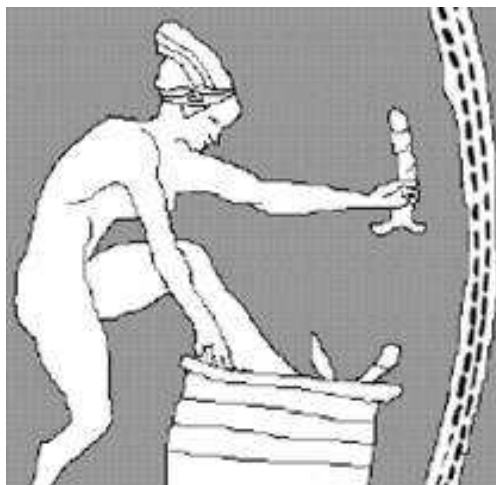
* El hombre empírico es sujeto a las leyes de la vida, de la acumulación del capital y del desarrollo filológico; y, por otro el hombre trascendental que mediante la analítica de la finitud que sustituye a la metafísica del infinito busca en sí mismo el fundamento de las empiriadas.

¹⁰ FOUCAULT, Michel. Las palabras y las cosas. México: siglo XXI, 1999. p. 310.

Un tema polémico dentro de la historia de la sexualidad es la masturbación. El cristianismo retoma las costumbres de la sexualidad y va más allá imponiendo un ideal sobrio de vida, donde todo lo relacionado con el cuerpo y la sexualidad es considerado pecaminoso, sucio y contrario al espíritu. Estas ideas si bien mitigadas en nuestros tiempos, aun perduran en las sociedades actuales y en el inconsciente de las personas, determinando en gran medida las actitudes hacia la sexualidad y las conductas sexuales.

En el siglo XIX, donde se vivió en toda Europa la era Victoriana que se caracterizó por una gran represión de todo lo que tenía que ver con el sexo y la sexualidad, los médicos de mayor renombre se encargaron de “fundamentar científicamente” todos los daños tanto físicos como mentales que acarrea la práctica de la masturbación. Con su práctica se liberan tensiones sexuales, psicológicas y fisiológicas; de por si se genera un placer autocomplaciente. Sabemos que los niños desde bebés disfrutan del contacto de sus manos con los genitales sin sentirse inhibidos, son los adultos que instalan la censura y los sentimientos de culpa, cuántas veces hemos escuchado esas frases tan perniciosas como el “no te toques cochino”.

Figura 3. Esposa griega supliendo el abandono de su esposo



Fuente: <http://www.elciudadano.cl/2009/11/29/imagenes-y-sexualidad-femenina-desde-la-epoca-arcaica/>

Con la masturbación podemos llegar a conocer plenamente nuestro cuerpo y su respuesta sexual, lo que es altamente beneficioso para mantener relaciones sexuales placenteras dado que cada uno sabe donde se ubican sus zonas más sensibles que le llevarán hacia el goce y el orgasmo, Además, con la masturbación el hombre mantiene activos los reflejos de la eyaculación y la erección. Y a la mujer la favorece para mantener un ambiente vaginal saludable y lubricado y en algunos casos produce una disminución de la congestión pélvica y la tensión menstrual.

Nadie sabe cuándo puede dejar de formar una pareja, para cuando ello ocurriera la masturbación se transforma en un recurso muy sano y valioso para mantener nuestra sexualidad activa hasta tanto se concrete una nueva relación. El ser independientes en este aspecto nos puede evitar una mala elección de pareja, con todos los problemas que ello trae aparejado; ¿Y si la compartimos? El poder integrar la masturbación en nuestras relaciones sexuales, no solo nos provee de una variante más en las mismas, sino que pone a la pareja en una conexión y comunicación muy profunda, en tanto estamos compartiendo nuestros gustos y necesidades sexuales más íntimas. De igual manera, se puede decir que la masturbación es un complemento esencial para la relaciones de pareja, porque se comparte una forma de goce, de satisfacción junto con el otro y así lograr un verdadero placer sexual. Eso sería exactamente disfrutar la sexualidad en compañía del otro, no necesariamente debe ser a solas, aunque la práctica de la masturbación, ese sexo solitario es lo que lleva al descubrimiento de un verdadero placer.

Figura 4. Hylas y las ninfas del agua



Fuente: <http://photos1.blogger.com/blogger/1369/1359/1600/waterhouse-hylas-nymphs.jpg>

Debido a esto, se cree que la necesidad sexual implica la presencia física del otro, pero lo que sucede es que existen métodos como la masturbación que no se logra con tanta facilidad como la respiración, o sea un acto en sí, si no que es un acto en donde de antemano se presupone una búsqueda de placer que no está en uno, si no fuera de uno, y por lo tanto se acude a imágenes, recuerdos, sonidos y otros objetos que suplantán a lo físico; es una manifestación de la sexualidad y del acto sexual, pero no necesariamente se da porque exista una relación de pareja. Ésta se puede dar porque hay una confianza entre la pareja, como se puede dar aunque la pareja no la acepte dentro de sus normas de conducta. La masturbación puede servir para fantasear,

Aunque se sabe que la masturbación ha existido desde siempre, en todo periodo histórico, en toda cultura; y, aunque se reconoce que es una actividad inofensiva, continúa teniendo mala reputación y siendo despreciada. Sobre cuáles mitos se sustenta esta actitud? Persiste cierta ignorancia y confusión, incluso en los términos que se usan: onanismo, masturbación, auto-estimulación, auto-erotismo, abuso de uno mismo. El pecado de Onán se confundió con el *coitos interruptus*, pero se sigue ocupando onanismo como sinónimo y como “prueba” de la condena de Dios a quienes desperdician su semilla en vez de procrear.

Aunque cabe señalar que, por un tiempo, al menos no se la prohibió y que, hasta principios del Renacimiento, se fue indulgente con las mujeres que la practicaban. La situación mejora con La Ilustración. Hoy, los científicos consideran que la masturbación es beneficiosa para la sexualidad individual y de pareja, para la realización del amor y la creatividad, usándola como técnica terapéutica en las disfunciones sexuales. Entonces, aún persisten resabios de las actitudes condenatorias de la doctrina judeo-cristiana y no hay que olvidar que el Estado se separa definitivamente de la Iglesia recién en el siglo XIX. Las consecuencias de las estructuras represivas del pensamiento sobre la sexualidad han sido magistralmente analizadas por Foucault. Si la masturbación se acompaña de sentimientos de inquietud, culpabilidad y desesperación, no puede ser disfrutada sinceramente y pasa a ser una experiencia agrídulce. Esta forma de placer que debería estar exenta de cualquier ansiedad o conflicto emocional, continúa produciendo ambivalencia y los mitos brillan con su presencia.

Así mismo, los sueños y las fantasías sexuales muchas veces son el elemento auxiliar de la masturbación. Parece ser que la fantasía, cumple varios cometidos: realza por lo general el placer de la actividad sexual; puede sustituir a una experiencia real (pero inasequible); origina excitación o provoca el orgasmo; constituye una especie de plataforma de ensayo mental de cara a ulteriores situaciones sexuales (aumentando la tranquilidad y anticipándose a posibles problemas, igual que ocurre con el ensayo de cualquier otra actividad) y, en fin, supone un medio de experimentación sexual sin riesgos, controlable y nada conmoviente. La experiencia del adolescente, en cuanto a la exploración del alcance y aplicabilidad de las fantasías, repercute decididamente en su actividad sexual y en la propia seguridad a la hora de desempeñarse sexualmente en fases posteriores.

La actividad sexual, que va desde los besos y las caricias, hasta el acto sexual, no sólo satisface una serie de necesidades físicas sino también emocionales, ampliando sus canales de comunicación, buscando experiencias propias, poniendo a prueba su identidad personal y encontrando alivio a las presiones externas. El joven, también percibe el mundo con un matiz especial, piensa que nadie se siente como él y que el mundo externo lo identifica de acuerdo con lo que siente y no con lo que muestra. Esto significa que ha encontrado una nueva fuente de seguridad, la pareja, una vez conjuntado el amor tierno con el amor sexual, el

joven elabora la masculinidad o la feminidad, lo cual le permite consolidar una nueva identidad sexual. Este proceso lleva tiempo, mientras ocurre, los jóvenes canalizan su sexualidad de diferentes maneras de acuerdo con sus valores, sus sentimientos y su posición frente a las normas; aunque algunos jóvenes optan por la abstinencia. Esta es la salida más aceptada por los adultos en nuestra cultura: no realizar actividad sexual alguna, ni autoerótica, ni con otra persona. Los hombres se ven sometidos a descargas fisiológicas llamadas poluciones nocturnas o sueños húmedos, cuando los espermatozoides y el líquido seminal provocan la eyaculación involuntaria, la mayoría de las veces acompañada de sueños eróticos. Las mujeres que se abstienen presentan orgasmos o fantasías durante el sueño. La masturbación es una actividad practicada por la mayoría de los jóvenes y los adultos y aunque ésta se ha dado desde la infancia, es en la juventud temprana donde se manifiesta como la actividad principal de su satisfacción sexual. La masturbación es la manipulación de los genitales con el fin de sentir placer. La realizan tanto hombres como mujeres, aunque socialmente está más permitida al hombre, porque está rodeada por culpa y miedo.

Numerosos estudios han demostrado que la masturbación no causa daño, ni físico, ni psicológico; mucho menos debilidad, dolores de cabeza o acné. Todo lo contrario, la masturbación es una práctica muy saludable, que permite al adolescente ensayar su sexualidad y tener un recurso más cuando decida iniciar su vida en pareja. Algunos jóvenes ante su impulso sexual y frente a una sociedad que tiene una doble moral sexual, deciden manifestar su sexualidad recurriendo a una prostituta. Así, reduciendo su potencial de ternura para su pareja, dejando los compromisos de matrimonio para otra y llevando a cabo relaciones sexuales con prostitutas, el joven se convierte en un cliente que paga por un acto sin reciprocidad y sin afecto. Inicia su aprendizaje con una mujer que es indiferente a él, donde no hay ternura, ni erotismo, ni una real y profunda intimidad. Esta práctica da lugar muchas veces al contagio de enfermedades sexualmente transmisibles y a conflictos que pueden dificultar la vida sexual posterior. Si bien es cierto, la excitación a través de la exposición a imágenes y mensajes pornográficos es otro camino que distorsiona y parcializa la actividad sexual. La aparente liberalidad de estos materiales, pone en evidencia la represión de una sexualidad contextualizada en el complejo y fascinante mundo de las relaciones humanas. Los mensajes pornográficos refuerzan informaciones contradictorias, casi siempre con el fin de comerciar, instigan al joven al consumismo del sexo, seduciéndolo a través de algo que la sociedad esconde y es incapaz de asumir: la educación para el erotismo. La legítima necesidad del joven de conocer esta área, lo conduce a buscar los mensajes más explícitos, casi siempre acompañados de información distorsionada (mujeres insaciables, penes de tamaños exagerados, eyaculaciones de litros, etc.), que se dan en situaciones ficticias, que eliminan el cortejo, la resolución y la ternura.

Figura 5. Las ninfas de Artemis o Diana



Fuente: http://www.galeriade.com/pemgila/details.php?image_id=2485&sessionid=ce8f7cc550ef15fcf99e2ef03b47db75

El sexo solitario, (La masturbación) puede anotarse con una precisión rara en la historia de la cultura. Nació el mismo año que ese salvaje y profundamente auto consciente ejemplar de “nuestra” naturaleza humana. La masturbación moderna es profana. No sólo consiste en algo que supuestamente convierte a quienes la practican en seres exhaustos, enfermos, locos o ciegos, sino que también es un acto con serias implicaciones éticas. Es esa parte de la vida sexual humana en la que el placer potencialmente ilimitado encuentra su censura social donde el hábito y la promesa de una “última vez” luchan contra los dictados de la conciencia y la sensatez; donde la fantasía silencia aunque sea por un momento el principio de realidad y donde el yo autónomo escapa del páramo erótico del aquí y ahora hacia un mundo lujurioso que él mismo ha creado, y queda suspendido entre la abyección y la satisfacción.

Esa Práctica antinatural por la cual personas de ambos sexos pueden corromper sus propios cuerpos sin la Asistencia de otros. Mientras se abandonan a la sucia imaginación, se esfuerzan por imitar y procurarse aquella Sensación que, según Dios dispuso, ha de acompañar al Comercio Carnal entre ambos sexos para la Continuidad de nuestra Especie. la masturbación siguió siendo una grave cuestión moral sobre la que se pensó mucho en el campo de la sexualidad humana, en realidad, un componente crítico de lo que llegó a ser comprendido como “sexualidad” mucho después de que dejó de ser vista como una causa de real daño físico. Sigue siendo así hoy, aunque sus más virulentos opositores ya no plantean que causa ceguera, locura u otras enfermedades corporales. La pasión

moral y el peligro médico crecieron juntos: este último como expresión de la primera. Pero cuando la amenaza del daño físico dejó de ser convincente, no cesó la preocupación por el sexo solitario. Los Griegos conocían la importancia de desarrollar una sexualidad plena; buscaban, por lo tanto, cumplir el ideal de la vida sexual. Educaban a sus niños en el conocimiento de las funciones sexuales. Procuraban exaltar el erotismo.

También se sabe que la excitación, el placer y el orgasmo, obtenidos en la masturbación pueden ser equivalentes a los experimentados en una relación sexual. Este ha sido un ligero recorrido sobre un aspecto muy importante de la sexualidad y se es consciente que no ha sido agotado ni mucho menos. Lo que sabemos con certeza a través de las investigaciones científicas realizadas hasta hoy, es que una amplia mayoría de hombres y mujeres practican la masturbación y que los porcentajes no disminuyen porque las personas vivan en pareja. Al contrario, se comparte más su práctica aunque todavía sea mal interpretada.

La masturbación no era bien vista, a diferencia de los griegos que si la practicaban como una forma de desahogar sus *placeres*. Para ello, «las relaciones de poder en Occidente están tal vez entre las cosas más ocultas del cuerpo social», pues encara el poder como forma de discurso, de hablar sobre algo. La sociedad griega, sin duda, influida por todo aquello que sobre los dioses se recoge en la mitología, acepta dichas prácticas y, no solo ello, sino que las sigue, pues conviene destacar que ellos, los dioses mitológicos, constituyen el modelo a seguir para esta sociedad. Por tal motivo, es frecuente encontrar relatos de infidelidad, en consonancia a las infidelidades de Zeus con Era, sexo con varias personas a la vez.

De igual manera, se vivió largos años de domesticación del sexo en estos cuerpos, y de los sentimientos para volverse padres, hijos, maridos y mujeres ejemplares. Fueron años de entrenamiento en que la *sexualidad* fue concebida como una problemática inherente al control social. Es en este sentido que la *sexualidad* en buena parte nos define como sujetos y como personas.

Sin embargo, la domesticación de los cuerpos que trajo el siglo XVIII, fue fortalecida por el cristianismo, la herencia cultural impregnó en el cuerpo las relaciones entre pecado y carne; este aprendizaje viene ocurriendo a lo largo de la historia de Occidente, marcando todas las civilizaciones y culturas cristianas; la relación *sexual* sólo era permitida con fines reproductivos, le era impuesta al esposo la continencia (ausencia de relaciones *sexuales*). Entre otras palabras que acompañan a la *sexualidad*, dan al sexo una cualidad, determinando lo que es adecuado y lo que es inadecuado, lo que es normal y lo que es patológico. Analizando la fuerza del contenido inherente a los discursos sobre el sexo, *Foucault* considera que la historia no relata la actuación de un poder esencialmente represivo sobre el sexo. Para este autor, se entiende que éste es externo al individuo y se establece de arriba a abajo, o sea, de un poder soberano.

De esta concepción de poder emana una idea negativa para el sexo, pues, siendo ley, deja el sexo reducido a un régimen binario, lo que se puede y lo que no se puede. Para *Foucault* el poder no siempre funciona así. Él propone que se renuncie a esta representación del poder, sugiriendo otra clave para su interpretación: pensar “el poder sin rey” y, por consiguiente, “el sexo sin ley”. El poder no proviene del rey, se constituye en las permanentes relaciones que se dan entre las personas, en el ejercicio de las acciones que tienen como soporte el discurso; toda relación es, por consiguiente, una relación de fuerza y por tanto, una relación de poder. Por esta razón, el poder no se establece de arriba a abajo, sino que viene de todos los lados, es omnipresente, induciendo continuamente estados de poder localizados.

Por consiguiente, el análisis de las ideas de *Foucault*, es la necesidad de estar atentos, cuando en la práctica profesional se induce, incita, desvía, se hace más fácil o más difícil, se produce o limita el tema de la *sexualidad*. En estas prácticas se ejerce el poder moldeando cuerpos y mentes. Es en estas relaciones de poder donde se establecen *verdades* y se constituyen los sujetos niños, adolescentes, hombres y mujeres; en este sentido, las relaciones de poder pueden ser entendidas como productivas, en la medida en que crea saberes: psicología educativa, psicología evolutiva, sociología, psicoanálisis, psiquiatría, ginecología, pediatría; docentes, psicólogo, ginecólogo, sociólogo, pediatra; leyes: estatutos para los sujetos.

El control del comportamiento ejercido por la sociedad a través de sus diferentes instituciones familia, escuela, iglesia, tiene como fundamento un modelo a conseguir. El sujeto que aprende, es tratado por el sujeto que enseña de acuerdo con su pensamiento; el sistema educativo desconoce a los sujetos olvidando que la *sexualidad* es una dimensión de la existencia que no tiene edad; que realmente se elabora a partir de sus propias teorías *sexuales* de acuerdo con sus vivencias en un estilo personal, individual y único. La *sexualidad*, así como las demás características del ser humano, está en constante transformación y es en este constante movimiento en el que debe ser comprendida. Aún hoy, la *sexualidad* es oculta o tratada como forma de disciplina, tabú o sumisión.

Los Educadores deben Posibilitar espacios para que los individuos hablen sobre la *sexualidad*; y; para manifestar su *sexualidad*, rompe patrones arraigados en los modelos existentes que consisten en proponer referencias ideales que dificultan contactar con el mundo de manera creativa y singular. Es un mecanismo sutil, muchas veces inconsciente a los participantes del proyecto educacional; pensar diferente es una osadía que traspasa el patrón establecido, los humanos no son sólo obediencia a los poderes, sino también participación activa en las experiencias.

Mientras tanto, la escuela trabaja con la idea de que los individuos van alcanzando etapas del desarrollo previamente esperadas e idealizadas; por esto mismo, las actividades son programadas, trazadas y organizadas para que alcancen las etapas sucesivamente. Cada fase determina lo que sucederá en la siguiente, de este modo, el fracaso implica exclusión; el trato que se le da a la sexualidad dentro de las instituciones educativas, no es según esta investigación una de las mejores estrategias, porque lo que se hace es utilizar conferencias, charlas pedagógicas de cómo prevenir un embarazo, como utilizar los métodos anticonceptivos para neutralizar el porcentaje de natalidad; siendo este un tema importante y una prevención necesaria; pero es que la sexualidad no solo es reproducción, implica aquel sinnúmero de circunstancias que ya se han sustentado anteriormente. La solución, no está en el buen uso de los métodos anticonceptivos, sino, en un verdadero conocimiento de lo que realmente abarca "el sexo y la sexualidad". Por esta razón se pretende crear un currículo acorde no solo a filosofía sino a las diferentes materias académicas establecidas en una institución educativa, en cualquier área del conocimiento el tema de la sexualidad puede ser tocado, como un conjunto de conceptos, el verdadero problema radica en sustentar que es en sí el sexo, el deseo, el placer y la sexualidad,

Este concepto de *aphrodisia* no viene de ahora, sino que ha existido desde siempre; en la antigüedad ya se la practicaba, pero la gran diferencia es que se le daba un trato completamente diferente; se entendía el verdadero significado de la palabra *aphrodisia* y a cada uno de sus componentes, se regía una clase de regímenes para que la procreación se dé en una de los mejores momentos; claro está, que la reproducción no era lo único importante, porque como ya se mencionó anteriormente la *sexualidad* es más que una simple caricia o un simple beso. En el texto: *historia de la sexualidad, el uso de los placeres*, se puede notar lo que abarcaba hablar de sexualidad como primera instancia en los griegos, la forma como la practicaban, los regímenes a los que había que someterse, las consecuencias de un mal uso de esta, la práctica de un sexo solitario, entre otros.

Este texto, está muy bien fundamentado porque nos desglosa en cinco capítulos como se practicaba la *aphrodisia* y la experiencia que quedaba de ella, no era solo satisfacer un deseo y sentir placer, era toda una serie de acontecimientos por los que cada sujeto debería regirse. Para simplificar lo dicho, se toma como base el primer capítulo: "*la problematización de los placeres*". Es en este capítulo donde *Foucault* comienza a desglosar cada uno de los conceptos primordiales y complementarios de la *aphrodisia*, es necesario tener claridad en ellos para entender los propósitos de esta práctica. Entre ellos están como principal: "*enkrateia, chresis ascesis., dietética,*" y como cada uno de ellos, han sido el complemento del principal concepto que se ha trabajado en esta investigación: primero se abordó el significado que *Foucault* da de la *aphrodisia* en su texto *el uso de los placeres*; "Los griegos utilizaban con toda naturalidad un adjetivo sustantivado: *Aphrodisia*, que los latinos traducían poco más o menos por venérea. "cosas" o "placeres del amor" "relaciones sexuales" "aptos de la carne"

“voluptuosidades” serían algunos términos equivalentes que podríamos dar.”¹¹ En sí, era una sexualidad que abarcaba no solo un acto sexual como se pretende ver en nuestros tiempos, la *aphrodisia* comprendía todo deseo, todo acto de placer que el ser humano tuviera la capacidad de producir y sentir. “nuestra idea de “sexualidad” no cubre simplemente un dominio mucho más amplio; contempla una realidad de otro tipo; tiene en nuestra moral y nuestro saber, muchas otras funciones. Por contra ni siquiera poseemos, por nuestra parte, una noción que opere un corte y reúna un conjunto análogo al de las *Aphrodisia...*”¹². “Aphrodisia”, el término que se refiere a los placeres sexuales, está caracterizado por tres preocupaciones éticas en la filosofía y en la ley. La primera es la problematización de los placeres: referente al cuerpo y su salud. Son las reglas de conducta. Bañarse, caminar, comer, vomitar. En cuanto al sexo, el medio ambiente y la temperatura eran importantes para la calidad de vida del cuerpo. La segunda, la dietética: renunciar al placer sexual era visto como una forma de sabiduría y como una forma de acceder a la verdad, “la dietética expone, inmediatamente, la condición de aquel poder virtuoso que parece ser la estructura de la económica. El gobierno de sí es premisa indispensable para el gobierno de los otros.”¹³ La tercera es la Económica. El término, originalmente se refiere a los asuntos del hogar, “sobre la casa, los bienes y, en general, sobre el área de posesión personal, una subordinación a la que es guiada, en general, la relación entre los cónyuges, cuando no también la relación con los hijos y los esclavos.”¹⁴ La función de la esposa era servir al marido. Él, por su parte, tenía que respetarla a ella, pero no estaba restringido sexualmente a ella. La mujer pertenecía al marido, pero éste se pertenecía a sí mismo y tenía que ejercer su autoridad para mantener el hogar.

Al mismo tiempo, estaba en mano del hombre hacer de la mujer una socia en el hogar. Cualquier falla provocada por ella recaía directamente sobre el marido, era su vergüenza, se consideraba como un error de éste y de su manejo del hogar. En otras palabras, tenía que saber administrar la rivalidad entre su esposa y su amante para que esto no afectara la buena marcha de la familia. En cuanto a la “homosexualidad”, era un concepto que no existía en la antigua Grecia. Las categorías eran diferentes. Las relaciones entre personas del mismo sexo o de sexos distintos era algo normal. El tipo de relación sexual era irrelevante y cuando se refería a la pérdida de la moral era con respecto a la incapacidad de controlar los deseos sexuales en general, ya fuera por las mujeres o por los jóvenes. No existían dos clases de deseo, sino dos maneras de disfrutar el placer. Y aunque no existía ninguna ley que censurara la homosexualidad, ya acostumbraban a pintar al homosexual como afeminado, creído y vanidoso.

¹¹ FOUCAULT, Michel. Historia de la sexualidad. El uso de los placeres. Tomo II. 13ª ed. Madrid: España: Siglo veintiuno, 1999. p. 35

¹² *Ibid.*, p. 36.

¹³ FIMIANI, Mariapaola. Erótica y retórica Foucault y la lucha por el reconocimiento. Buenos Aires: Ediciones Herramienta, 2008. p. 42.

¹⁴ *Ibid.*, p. 43.

Figura 6. Hombre ofreciendo dinero a un joven a cambio de sexo



Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Homosexualidad_en_la_Antigua_Grecia

Según las consideraciones anteriores ¿por qué existía la preocupación moral aún en la antigua Grecia? Porque el deseo sexual sobre las mujeres o los jóvenes exigía ciertas conductas. Las relaciones entre hombre y joven tenían reglas y el pretendiente asumía responsabilidades. Tenía la obligación de controlarse. Una vez que un joven ya estaba viejo, era impropio seguir una relación y debía convertirla en amistad. Estas relaciones eran pruebas de honor y dignidad. Una conducta apropiada en estos temas aseguraba un “status” social. La relación sexual y su estrecho vínculo con la verdad resultó básicamente del amor a los jóvenes, no a las mujeres como sucede luego en el cristianismo. La verdad no era en relación al objeto amado sino con respecto a sí mismo y al alma. No era la otra mitad de sí mismo, lo que uno buscaba en otro, sino la verdad con la propia alma, su reflejo en el otro, como el medio invisible de su amor. La conclusión de Foucault sobre la ética sexual en la antigua Grecia es que existían inequidades y que estaba problematizada en pensamiento como una relación entre la libertad del hombre, las formas de su poder y su acceso a la verdad.

A lo largo de los planteamientos hechos, Foucault terminó atrapado en el más antropológico de los temas, la sexualidad, el hombre en sí mismo, la individualización. Foucault vio el homosexualismo en la antigüedad no como algo totalmente positivo, pues le pareció que había mucho de machismo, una obsesión con la penetración y una amenaza a ser despojado de su propia energía. Estaba en contra de la idea que a través del sexo uno puede descubrirse a sí mismo, o su propia verdad. De acuerdo con los razonamientos sobre la sexualidad, también se habló acerca de las vinculaciones con el poder, con la política; no se refiere a cumplir con las funciones del estado hacia nosotros o haber nacido dentro del poder, porque “el poder no es una institución, y no es una estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una

situación estratégica compleja en una sociedad dada”¹⁵, sino a la manera como uno se gobernaba personalmente, lo cual era un asunto de esfuerzo y trabajo permanente a través de la razón. Afirmaban que el hombre adquiere su carácter por sí mismo. El filósofo nos hace caer en la cuenta que aunque los actos sexuales estaban bajo un régimen muy cuidadoso no eran vistos como problemas morales. Lo inmoral era su práctica impropia. De acuerdo al famoso médico Galeno*, la gente no quería ser prohibida de la práctica sexual. Afirmaba que la procreación implicaba una preparación del cuerpo y el alma para que el esperma fuera lo suficientemente fuerte y recomendaba hacer una imagen del niño en la mente antes de procrear. También decía Galeno que el placer no debía continuar cuando viejos o comenzar muy pronto. De las niñas se decía, que debían menstruar antes de perder la virginidad.

En el uso de los placeres Plutarco aconsejaba no tener sexo en las mañanas y además, alimentarse con vegetales, uvas y ejercicios para mejorar el temperamento. El alma tenía un doble papel en la práctica sexual, regulaba las necesidades del cuerpo, de acuerdo a sus tensiones y corregía los errores. El cuerpo no vivía en la pureza del alma. En efecto, el alma tenía que obedecer la mecánica natural del cuerpo y limitar los deseos del cuerpo. El animal era el mejor ejemplo, porque éste sigue los dictados del sexo solamente cuando su cuerpo lo pide y no exagera el placer. Lo satírico y la ninfomanía eran formas extremas del deseo sexual masculino y femenino.

De igual manera, Plutarco diferencia el amor por los jóvenes del amor por la mujer y el matrimonio. Preguntaba cuál de esos amores debe escogerse, y precisaba en ese debate que el fondo común era la unidad erótica. Plutarco tomó prestado de la tradición griega su idea del amor por los muchachos, y la aplicó a su propio concepto del matrimonio que consideraba el amor por los jóvenes como poco armonioso porque había un desbalance entre el amor físico y el amor verdadero. Afirmaba que la relación activa-pasiva entre el hombre y el muchacho carecían de un amor íntimo. Según Foucault, “Lo imperfecto del amor por los jóvenes prefigura las bases para nuestra propia moral”.

¹⁵ FOUCAULT, Michel. Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber. México: Siglo XXI 3ª edición, 1978. p. 113

* Galeno, era un filósofo y médico griego. El pensamiento de Galeno ejerció una profunda influencia en la medicina practicada en el Imperio Bizantino...Galeno sostuvo como tesis que la salud del individuo se basa en el equilibrio entre la sangre y una serie de humores conocidos como bilis amarilla, bilis negra y flema. Galeno fue pionero en la observación científica de los fenómenos fisiológicos, y practicó numerosas disecciones, que le permitieron identificar siete pares de nervios craneales, describir las válvulas del corazón, e incluso establecer las diferencias estructurales entre venas y arterias. Así mismo, Galeno logró demostrar que las arterias no transportaban aire, como entonces se creía, sino sangre. Autor de más de trescientas obras, en la actualidad se conservan de ellas, total o parcialmente, unas ciento cincuenta.

A raíz de lo anterior, se puede deducir que La sexualidad se entiende de modos diversos, dependiendo de cada cultura, ideales inclusive de la misma educación, fuera de este condicionamiento socio cultural al que se ve sometida, la aphrodisia es también un término que ha evolucionado aparentemente a través de la historia del ser humano, pero si se compara la historia griega, la época victoriana con la realidad sexual actual, no son muchos los cambios que se han presentado, puede ser que las investigaciones del término hayan avanzado, inclusive que se haya encontrado otra clase de sintomatologías relacionadas con esta, pero no deja de ser un tema impregnado de represión y ocultamiento como siempre; pueden existir sujetos que la vivan y disfruten de manera tal que pongan en práctica todo lo que la aphrodisia abarca, pero son sujetos que no lo practican al descubierto porque aun en la sociedad actual existen aquellos “tapujos” que impiden la libertad de placer. Claro está, que cuando se habla de libertad de placer no es un placer libertino o “mundano” sino mas bien, un placer sano para el cuerpo y la mente. La sexualidad no puede ser encajonada como algo estático y predecible, avanza, pero el ser humano también debe avanzar en la forma de enseñarla.

Los griegos cuando trataron de organizar un modelo de vida definieron un régimen, distribuir su tiempo en la realización de actividades, las preocupaciones son en torno a la medicina. Crear un plan de vida cuidando su salud, por esta razón trataba que la sexualidad sea llevada de una manera correcta y con ciertos fines como el de la procreación. Los griegos pensaban que el sexo debía practicarse con naturalidad, como un componente básico para una dieta equilibrada y saludable; el problema radica en definir cuanto es la cantidad de su práctica, tener en cuenta que el cuerpo necesita satisfacer sus necesidades, pero también que esas necesidades no conlleven a consecuencias. En definitiva no importa la cantidad mientras el cuerpo resista, lo importante es la responsabilidad con la que se la practique. Porque de esa responsabilidad también depende el bienestar físico y psicológico del cuerpo, una sexualidad mal llevada puede acarrear muchas enfermedades tanto del alma como físicas

En la práctica de los placeres sexuales, se distinguen claramente dos papeles y dos polos, como puede distinguírseles en la función generadora, se trata de dos valores de posición. La del sujeto y la del objeto, la del agente y la del paciente; como lo dice Aristóteles “la hembra en tanto hembra es un elemento pasivo y el macho en tanto macho activo”. Aun en cuanto a la experiencia de la carne y mujeres, pero sin que tenga para ellas la misma forma que para ellos, aun cuando la “sexualidad” se vea marcada por la gran censura entre sexualidad masculina y femenina, se considera a las Aphrodisia como una actividad que implica dos actores, cada uno con su papel y su función el que ejerce la actividad y aquel sobre quien se ejerce. La sexualidad se desarrolla entre dos el activo y el pasivo,

En el propio acto, el placer de la mujer es mucho menos intenso que el del hombre, ya que en este la excreción del humor se hace de manera brusca y mucho más violenta. En cambio en la mujer el placer comienza desde el principio del acto y dura

tanto como el propio acto. Su placer, a todo lo largo de la relación, depende del hombre; no cesa hasta que “el hombre libera a la mujer” y, si sucede que consigue el orgasmo antes que él, el placer no desaparece por ello, solo que lo experimenta de otro modo¹⁶.

Lo que anteriormente se ha mencionado hace parte de la llamada sexualidad, pero hay que tener cuidado cuando hablamos de ella porque es esta el generador de tantas situaciones problematizadas, por mala conducta, mal manejo y mala interpretación. La práctica de las Aphrodisia que no puede ser vergonzosa, no es ni más ni menos que la satisfacción de una necesidad, así como un mendigo puede satisfacer el hambre con tan solo un pedazo de pan, la masturbación es el medio más directo de apaciguar el apetito sexual; incluso lamenta que no hubiera una posibilidad tan sencilla de dar satisfacción al hambre sexual como al hambre del cuerpo, desde luego los griegos no ven en el acto sexual un mal; para ellos, no es el objeto de una descalificación ética. “Pero los textos dan testimonio de una inquietud que alcanza a esa misma actividad, inquietud que gira alrededor de tres focos: la forma misma del acto, el costo que entraña y la muerte a la que está ligado”.¹⁷ Cuando se refiere al costo del que habla Foucault en su texto dentro de un acto sexual, se dice que es el cansancio que este produce y el desgaste físico al que es sometido el cuerpo, porque el cuerpo en una eyaculación irradia fuerzas tanto físicas como mentales y por esta razón es que el cuerpo debe seguir un régimen de alimentación, cuidar su salud para que su desgaste no desequilibre los funcionamientos del resto del cuerpo.

El acto sexual arranca al cuerpo una sustancia que es capaz de transmitir la vida, pero que no lo hace más que porque ella misma está ligada a la existencia del individuo y porque es portadora de una parte suya. Al expulsar su simiente, el ser vivo no se contenta con evacuar un humor excedente: se priva de elementos que son de un gran valor para su propia existencia”¹⁸...“Vemos entonces que la importancia atribuida al acto sexual y a las formas de su rarefacción consideran no sólo sus efectos negativos sobre el cuerpo, sino aquello que es en sí y por naturaleza: violencia que escapa a la voluntad gasto que extenua las fuerzas, procreación ligada a la futura muerte del Individuo. El acto sexual no inquieta porque de realce al mal sino porque perturba y amenaza la relación de individuo consigo mismo y su constitución como sujeto moral: trae consigo, si no se le mide y distribuye como se debe el desencadenamiento de las fuerzas involuntarias, el debilitamiento de la energía y la muerte sin descendencia honorable¹⁹.

Es evidente entonces, que el acto sexual aun con el desgaste que produce ayuda al cuerpo a eliminar todo lo que le ha causado cansancio y desespero. Masturbarse causa más desgaste físico-mental, que tener sexo. En ambos casos, el desgaste es inevitable, pero tiene sus beneficios para la salud física y anímica.

¹⁶ *Ibid.*, p. 120.

¹⁷ *Ibid.*, p. 117.

¹⁸ *Ibid.*, p. 122.

¹⁹ *Ibid.*, p. 128.

En cuanto a la periodicidad de hacerlo, hay que partir de la base que todos los excesos son malos. No todos los organismos y la carga hormonal son iguales en las personas. Por tanto, el tema es auto-regulable. Cada quien siente y sabe cuándo desea hacerlo. Por otra parte es beneficioso para el ánimo y para la mente en general porque relaja y evita tener tensiones y frustraciones sexuales.

¿Cómo, en qué forma y a partir de qué "representaron un problema", en el pensamiento griego, las relaciones sexuales entre marido y mujer? ¿Qué razón había para preocuparse? ¿Y, sobre todo, para cuestionar el comportamiento del marido, reflexionar sobre su necesaria templanza y hacer de ello, en esa sociedad tan profundamente marcada por el dominio de los "hombres libres", un tema de preocupación moral?²⁰

Según se ha citado, en el pensamiento griego tenía mucha importancia las *aphrodisia* y sus comportamientos, sobre todo cuando se trataba de engendrar la descendencia porque del buen estado de ánimo y físico del cuerpo dependía el origen de un buen hombre que se encuentre listo y bien formado para gobernar. Aunque de forma negativa los griegos por cumplir con esta misión opacaba el lugar de la mujer en la vida del hombre y daba a este demasiado libertinaje, simplemente por ser el hombre y la mujer hacia su papel de sumisa y recatada, ella solo podía conocer placer dentro del matrimonio, y siempre satisfaciendo a su marido, aquí no importaba el placer ni el goce de ella, lo importante es el hombre como marido satisfacía su placer por encima del de ella; y en el caso de su mujer no satisfacer sus placeres tenía toda la libertad de asistir donde las cortesanas y calmar sus deseos; pero la mujer debía quedarse en casa y cumplir con sus labores de mujer, de ama de casa. Si la mujer lograba o no un orgasmo dentro de la relación sexual era irrelevante, porque quien tenía que ser satisfecho profundamente era su marido.

Dentro de estas mismas creencias, los griegos cumplían con un cierto régimen que les ayudaba a tener una vida sexual mejor y llevadera, un régimen que se debería tener en cuenta en la actualidad. Porque la problemática sexual ahora es por mala información, por mal uso de los medios de planificación familiar, porque la sexualidad ha sido contemplada como el sexo, el placer de goce entre un hombre y una mujer, sin tener en cuenta lo que ella implica. Por ejemplo, en los colegios, la educación sexual se toma simplemente como complemento de aprendizaje, disimulan el problema con una charla de planificación familiar, o como se ha mencionado anteriormente con obsequios de preservativos, que lo único que logran es incentivar a la práctica irresponsable de este acto. Lo verdaderamente necesario para evitar embarazos a temprana edad, para concientizar la mentalidad de la sociedad colombiana, lo que se debe hacer es entrar a tocar el tema desde lo más profundo, entender el porqué de su práctica, la diferencia entre estos dos conceptos: la sexualidad y el sexo porque aun siendo

²⁰ *Ibid.*, p. 132.

iguales son completamente distintos, como ya se había mencionado la sexualidad abarca todo nuestro alrededor, en cambio el sexo es una práctica íntima donde los deseos y placeres conllevan al acto; pero es este acto al que debe tenerse mucho cuidado porque si se lo practica de manera equivocada, puede llevar a la destrucción del placer. Cabe agregar que según algunos filósofos que participaron de alguna manera con sus pensamientos sobre la forma de llevar las aphrodisia en la época griega, se dice que el acto sexual es un desgaste total del cuerpo, el cual hay que saber sobrellevar, conocer sus límites, y entender de manera clara y concisa que es lo que realmente implica una relación sexual, no es solo el desarrollo del acto, es un sin número de antecedentes que se debe tener en cuenta para una buena relación sexual, porque es ella quien en definitiva desgasta al cuerpo en medio del goce y del placer, y será que el cuerpo está preparado para tan grande desgaste? Por esta razón es importantísimo conocer porque los griegos daban tanta importancia a este punto del placer, porque para ellos el acto sexual se regía en cumplir tantas cosas.

Cuando se habla de la práctica de los placeres, se dice que es uno de los actos que más desgasta al cuerpo, que en el momento en que se produce la relación sexual, el cuerpo sufre una serie de cambios, que aquella persona que no ha sido bien alimentada, puede sufrir desgaste físico y decaer. Platón decía que los efectos del placer mezclados con el sufrimiento contraían todo el cuerpo haciéndolo pasar por diferentes sensaciones, como si fuera un acto violento. Hipócrates, pensaba que una relación sexual en su clímax era algo parecido a un ataque epiléptico menor; por otro lado, se dice que el acto sexual es incontrolable, una reacción violenta donde no existe la voluntad sobre todo en la eyaculación, porque el cuerpo sufre un desgaste total, porque ha puesto a trabajar cada una de sus partes; cuando se habla del gasto del cuerpo se refiere al momento de terminada la eyaculación a las energías utilizadas para este fin, es decir el gasto que se genera al finalizar la fecundación de la semilla de la generación la cual es fundamental para la inmortalidad de la especie, en los griegos esto tomaba una verdadera importancia, por esa razón, fue problematizada. La eyaculación se decía que generaba un desgaste total del cuerpo y la energía liberada produce debilidad, esto es lo que vuelve al sexo un acto costoso.

Los griegos pensaban o se ajustaban a la idea que los individuos son transitorios, la problematización de la actividad sexual en la que a la reproducción se refiere es más que evidente y necesaria. Como se ha mencionado anteriormente, la *sexualidad* humana representa mucho más que el acto *sexual* y la reproducción, abarca lo que las personas son, sus sentimientos y relaciones. Implica aprendizajes, reflexiones, planteamientos, valores morales y toma de decisiones; la *sexualidad* humana es una energía fuerte y movilizadora; una de las expresiones del ser humano en su relación consigo mismo y con el otro; lugar del deseo, del *placer* y de la responsabilidad.

Por otra parte, siguiendo con un análisis general sobre *Foucault*, , propone la definición de las técnicas de sí, que permiten a los individuos efectuar, por sí mismos, determinado número de operaciones sobre su cuerpo, su alma, sus pensamientos y sus conductas, y así, producir en ellos, una transformación, y alcanzar cierto estado de perfección, de dicha, de pureza, de poder. Ahora bien, se debe diferenciar el proceder de las técnicas de sí greco-latinas, de las cristianas. Para los primeros, se trata de un dominio mediante el posesionamiento de sí, mientras que las prácticas monásticas consisten en un ejercicio cuya meta es la renuncia al mundo y a la carne que constituye la individualidad, ello por tener un sentido escatológico. Por tanto, la actitud que se busca con estas prácticas, es el sometimiento; las técnicas de sí buscan a través del dominio, un concepto de libertad más amplio, que no consiste en someterse a una autoridad, sino constituir en sí mismo un principio regulador de las acciones con el fin de obtener una autonomía sobre la inminencia de los sentidos, los instintos y el mundo externo. Mediante ellas no se renuncia al *placer*, pues demandan un estado de plenitud tal que el placer logrado sea superior en intensidad y en calidad que en el estadio de dispersión: por ejemplo, renunciar a un plato de comida, para obtener un mayor goce, renunciar a un bello cuerpo para procurárselo cuando las condiciones sean óptimas; estas técnicas consiguen un grado de independencia de las condiciones externas a tal punto que se puede prescindir de ellas, es decir, conseguir un goce que exclusivamente dependa de quien lo experimenta. Así, se alejan de la futura configuración que tendrá la moral con el advenimiento del cristianismo.

Siguiendo los preceptos del cristianismo los individuos dependerían de instancias absolutamente externas, lo más externo y ajeno a la naturaleza humana termina siendo el centro en el que se manifiestan las principales características de Dios, surge una moral cuyos principios rectores son igualmente ajenos a quienes afectan estas prácticas, enmarcadas dentro de la *ascesis* en palabras de *Foucault*: “*La ascesis es un conjunto de prácticas mediante las cuales el individuo puede adquirir, assimilar la verdad, y transformarla en un principio de acción permanente*” es un proceso de intensificación de la subjetividad²¹ que busca la plenitud lograda mediante el dominio de sí, se relaciona con una particular economía del placer. Es un placer que se caracteriza por el hecho de que no conoce ni grados ni cambios, sino que se da de *una sola pieza*, puesto que nada exterior puede modificarlo. No obedece a ningún elemento ajeno a la voluntad del individuo, o de un deseo que inquiete el alma por tratarse de una carencia.; por el contrario, se trata de un temple según el cual el individuo es capaz de bastarse a sí mismo, el goce y el placer obtenido no es el resultado de una turbación, producida por bienes o elementos ajenos. Es decir, este *placer* será de un carácter superior, debido a que se produce por la mayor posesión a la que se pueda optar, y que constituye el principio de posibilidad para una existencia más libre puesto que el individuo logra ser la medida de su propio *placer*, no postulará más que a aquello

²¹FOUCAULT, Michel. Las técnicas de sí. Obras completas, tomo III. Barcelona: Paidós, 1999. p. 460.

que puede lograr mediante la determinación de su voluntad, sin extraviarse en las infinitas posibilidades en las que suele extraviarse el alma que no ha logrado construir los límites de su dominio; se trata de un régimen austero, debido a que evita todo aquello que puede perturbar al individuo desde el exterior. De esta forma, constituye una actitud serena de enfrentar la salvación personal gracias a la efectiva posesión de sí mismo para conseguir un estado de purificación.

Por lo tanto, el problema de la sexualidad desde el ojo del historiador y desde las conceptualizaciones del filósofo, permite asistir al encuentro de un conjunto de normatividades; tarea fundamental que Foucault intenta esclarecer en el libro titulado *El uso de los placeres*. Al respecto, afirma que Se trata de un ejercicio filosófico, en el cual se trata de saber en qué medida el trabajo de pensar su propia historia puede liberar al pensamiento de lo que piensa en silencio y permitirle pensar de otra manera. En el texto, se considera que el objeto sexual está estrechamente vinculado a los discursos de las preocupaciones de la moral. Pero lo más importante, para Foucault, es definir las condiciones en las que el ser humano problematiza lo que es, lo que hace y El mundo que vive, o sea que piensa, habla y actúa.

A través de la historia de los seres humanos se ha podido comprobar que los saberes y prácticas sexuales anteriores han venido perdiendo su propia autonomía, en el momento en que son atrapadas en los discursos políticos, cristianos, educativos, incluso psicológicos de nuestro tiempo. En el texto el uso de los placeres se aborda de manera crítica, la problematización del comportamiento sexual en la antigüedad, por considerarse un momento de esa historia general de las técnicas de sí. A Michel Foucault, no le interesa analizar los comportamientos ni las ideas, ni las sociedades y sus ideologías, sino las problematizaciones por las que el ser se da como poder y debe ser pensado en las prácticas a partir de las cuales se forman aquéllas.

De esta manera, se descubre que las actividades y los placeres sexuales en la antigüedad fueron problematizados a través de las prácticas de sí, al hacer jugar los criterios de una estética de la existencia. La aventura crítica del pensamiento Foucaultiano aproxima a la comprensión de la cultura griega clásica y de cómo ésta problematizó la vida sexual, sobre todo por filósofos y médicos. Por consiguiente, Las técnicas de sí, son formas mediante las cuales se combina el conocimiento y dominio de sí, gracias a una intensificación de la relación con uno mismo como se afirmó anteriormente, por el cual, se constituye uno como sujeto de sus actos, que permite acceder a una salvación cuyo artífice es el propio individuo.

El desarrollo del texto va retomando una serie de trabajos de filósofos y médicos, los cuales reflexionan sobre los placeres del comer, del cuerpo, y a través de estos códigos o saberes morales se va constituyendo el armazón de la conducta

diaria. En relación con lo anterior afirma: que estos textos permiten a los sujetos interrogarse

Sobre su propia conducta. Para la problematización de los placeres retoma una serie de conceptos que le van a permitir clarificar los saberes y los comportamientos que se producen en torno de la sexualidad. Por un lado, el cristianismo valora el acto sexual asociándolo con el mal, el pecado, la reproducción, la caída; por otra parte, en la antigüedad los griegos le dan significaciones positivas. Para Foucault, los placeres y los cuerpos son como una posición material de resistencia, no están enmarcados culturalmente. La sexualidad debe limitarse a los dos extremos, no quedarse como parte de la naturaleza o de la cultura sino depender particularmente de los dos. Cada uno de estos aspectos influye en el desarrollo de este concepto pero no de forma exacta en cada uno de ellos. *Foucault* dice que:

No hay que concebir la *sexualidad* como una especie de naturaleza a la que un poder (represor) intentaría reducir, la *sexualidad* es un dispositivo histórico, no se trata de una *sexualidad* subyacente sobre la que se ejercían represiones, sino de una gran red superficial donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los *placeres*, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según grandes estrategias de saber y poder²².

Del mismo modo, la *sexualidad* es producto de la interacción entre poder y saber, la sexualidad se comienza a gestar a partir del siglo XVIII por medio de discursos que no están al servicio de la prohibición del sexo sino de su reglamentación, el sexo pasa a ser un problema económico – político, una preocupación médica y una inquietud religiosa, el discurso que desde estos ámbitos se genera insta una *sexualidad* que surge al compás de lo que se enuncia y al enunciarse, enuncia la verdad del sujeto, la *sexualidad* como todo dispositivo de poder, produce verdad, se trata de una multiplicidad de discursos sobre el sexo producidos por una serie de equipos que funcionan en instituciones diferentes. Existe una amplia dispersión de los aparatos inventados para hablar de sexo, para lograr que el hable por sí mismo, para escuchar, registrar, transcribir y redistribuir lo que se dice. Michael Foucault, en su *Historia de la Sexualidad*, identifica un dispositivo que se basa en esta objetivización del sexo en discursos racionales.

El dispositivo de sexualidad no tiene como razón de ser el hecho de reproducir, sino el de proliferar, innovar, anexar, inventar, penetrar los cuerpos de manera cada vez más detallada y controlar las poblaciones de manera cada vez más global. Es necesario, pues, admitir tres o cuatro tesis contrarias a la que supone el tema de una sexualidad reprimida por las formas modernas de la sociedad: la sexualidad está ligada a dispositivos de poder recientes; ha estado en expansión creciente desde el siglo XVII; la disposición o arreglo que desde entonces la sostuvo no se

²² DÍAZ. Esther. La filosofía de Michel Foucault. Buenos Aires. Biblos, 2005. p. 111.

dirige a la reproducción; se ligó desde el origen a una intensificación del cuerpo; a su valoración como objeto de saber y como elemento en las relaciones de poder²³.

Alrededor del sexo existe toda una trama de discursos variados, específicos y represivos, sistematizados y polimorfos, se inventan cuentos de eufemismos para nombrarlos. La sexualidad aun sigue siendo reprimida, no tiene su libre expresión frente a la cultura. Académicamente es un tapujo real, no dejamos de ver el término sexualidad más allá del coito; La sexualidad abarca una serie de aspectos no solo reproductivos, es el sexo quien tiene el poder de admitirse como reproducción o como simple demostración de los placeres.

Foucault acepta que se podría hablar de *sexualidad* solo para reprimirla. Pero considera que no es el caso en nuestras sociedades desde la época neoclásica; Del mismo modo *Foucault* destaca que lo característico de nuestras sociedades por un lado, es la invitación a hablar del sexo por parte de los discursos médicos, pedagogía, psicoanalítica, religioso y por el otro, presentarlo como un enigma inquietante ante la sociedad. Pero se habla de sexo no de una forma abierta, sino siempre llegando a unos parámetros de abstención.

²³ FOUCAULT, Historia de la sexualidad 1. 1998. Op. cit., p. 54.

3. CURRÍCULO EDUCATIVO PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL

“Lo nuevo no está en lo que es dicho
Sino en el acontecimiento de su
retorno.”

Michel Foucault. El orden del discurso)

3.1 LA SEXUALIDAD COMO PARTE ESENCIAL DEL CURRÍCULO EDUCATIVO

3.1.1 Introducción. La filosofía es un área reflexiva y crítica que, a partir de las aportaciones de las ciencias y de otras disciplinas, pretende realizar una síntesis global acerca de lo que es el hombre, el conocimiento, la conducta adecuada y la vida social y política. Tras un primer contacto con los planteamientos sexuales, es en bachillerato cuando los alumnos inician una aproximación sistemática a la filosofía; aunque en la actualidad algunos planteles educativos ya han comenzado a trabajar la filosofía para niños. De ahí que sea necesario comenzar la materia por el estudio de lo que constituye la reflexión filosófica y su método de trabajo. Es un buen punto de partida para comenzar a estudiar la sexualidad, incrementándola en la enseñanza de la filosofía, que mejor forma de hacerlo si no es a partir de esta área que estudia al hombre, sus comportamientos, sus continuos cambios y el porqué de las cosas.

Partiendo del análisis de los distintos tipos de conocimiento y de la importancia de la sexualidad en la actualidad, se trata de que el alumno descubra el papel y lugar de la filosofía en el conjunto del saber, identificando igualmente sus peculiaridades y diferencias en relación con la sexualidad. El estudio de los tipos de actividad filosófica, de la racionalidad teórica y de la racionalidad práctica, lleva a considerar las principales preguntas que, a lo largo de la historia, se ha ido planteando la filosofía, llegando poco a poco a aquellas más próximas a la vida común. Comprende la reflexión sobre el hombre, sus relaciones con el mundo de la naturaleza, con la sociedad y en especial consigo mismo. La reflexión filosófica en su constante interrogar, aborda la pregunta por el hombre con el fin de averiguar el sentido de su ser, su personalidad, y su quehacer, configurado en las diversas interacciones con el mundo. En esta área, se tiene en cuenta los ámbitos antropológico, sociológico, gnoseológico, ontológico lógico cosmológico, ético, y demás dimensiones que le son propias al hombre, sin dejar de lado los aportes de ciencias como la psicología la etnología y los varios enfoques antropológicos que se apoyan en la historia la cultura y la política. Estos ámbitos son los trabajados durante dos años escolares: el grado diez y once; pero el hecho de trabajar la sexualidad a partir de la filosofía no es un limitante para poder incorporarla a partir de otras materias. Cada una de ellas puede llevar consigo la sexualidad

planteándola desde diferentes perspectivas no solo físicas y sentimentales, sino también como una forma de control y poder.

La argumentación consiste en dar razones que explican porque la filosofía y la sexualidad pueden ir de la mano, para este punto se puede basar en textos filosóficos, trabajar cada uno de ellos de forma sintética. Y conocer a través de sus escritos los aportes para comprender la importancia de la sexualidad en la vida cotidiana. A partir de aquellas creencias antiguas, establecer un modelo de vida actual.

Por lo que se refiere a las disciplinas o ramas de la filosofía, podemos mencionar la ética, estética y la lógica, las tres tiene como campo de estudio lo que se conoce como cultura y cada una de ellas se ocupa de un determinado aspecto de la realidad del mundo; de este modo, la filosofía se desprende como sus disciplinas: la ética la estética y la lógica la ética: su objetivo de estudio es el área de la cultura llamada moral. La ética reflexiona sobre la experiencia moral de los hombres en sociedad. De este modo, investiga todo aquello que se hace posible la convivencia moral y social del hombre. La Estética: tiene por objeto el estudio de la belleza y el arte en general, la estética es ciencia de lo bello, para platón: ¡lo bello en sí, perfecto, absoluto e intemporal”

Lógica: se ocupa de la estructura o del orden que deben guardar nuestros pensamientos. Originalmente logos significo palabra o discurso; esto, por cierto dio lugar a que en ocasiones la lógica se tomara por ciencia ocupada de ciertas formas de lenguaje. Para la filosofía de los griegos, el logos fue “la palanca de la razón” para entender el mundo, lo cual ya permite mejorar la definición de lógica, y así decimos que es “la ciencia de pensamiento racional” Filosofía de los valores: a esta disciplina filosófica también se la conoce como axiología, la cual tiene una íntima relación con la ética. El comportamiento moral no solamente forma parte de nuestra vida cotidiana, sino que es un hecho humano valioso

Se plantea la pregunta: qué importancia tiene la filosofía para el hombre y la sociedad hoy? Al hombre individual la filosofía le brinda satisfacción intelectual que proporciona el saber más y entender mejor el por qué de las cosas y de sí mismo. A la sociedad la filosofía le ayuda a comprender valores supremos existentes en la realidad del hombre y del mundo, para establecer el origen, el sentido y la finalidad de fenómenos tales como la cultura, la ciencia, la política y la historia. La filosofía no recurre al criterio de creencia, sino al de conocimiento racional. La importancia de la filosofía radica en que es un saber sistemático y ordenado que se constituye en una guía moral para la vida individual y social.

3.1.2 Objetivos

- Entender a la Filosofía como una reflexión sobre la experiencia humana y como una forma de pensamiento crítico que busca descubrir los fundamentos de nuestras creencias, para la comprensión de una verdadera sexualidad.
- Comprender el carácter específico de las normas morales y valorar su importancia para el desarrollo de la autonomía y el respeto a los demás
- Analizar críticamente algunos problemas éticos de la sociedad contemporánea con respecto al sexo, confrontar visiones alternativas y desarrollar una opinión propia fundamentada

3.1.3 Logros

- Razonar con argumentaciones bien construidas realizando un análisis crítico y elaborando una reflexión adecuada en torno a los conocimientos adquiridos. Con este criterio se pretende consolidar y reforzar la capacidad de comprender y expresar de forma crítica y reflexiva las aportaciones más importantes del pensamiento occidental, huyendo de la retención mecánica de datos, de la improvisación y superficialidad contrarias al procesamiento activo y reflexivo de los nuevos conceptos y teorías.
- Reconocimiento de la vida como un campo de acción que merece responsabilidad.
- Asimilación del manejo adecuado de su libertad en la toma de decisiones que afecten su vida.
- Identificación de la necesidad de proyectar una forma de vida a partir de la filosofía, para lograr así, satisfacer sus placeres con responsabilidad
- Asimilación de la importancia de saber manejar y utilizar los derechos sexuales y reproductivos adecuadamente como parte de su realización social.
- Comprensión de la importancia de proyectarse metas propias, las cuales se relacionen con ideales y expectativas que emanen de su ser único y auténtico.
- Orientación adecuada de sus emociones al momento de interactuar con el sexo opuesto, valorar las creencias griegas que Foucault da a conocer, para lograr mantener la estabilidad del cuerpo en cuanto a lo físico y emocional.

3.1.4 Criterios de evaluación

Para evaluar a cada estudiante se tendrá en cuenta:

- La capacidad de abstraer los conocimientos para entender su realidad como un ser individual, con unas costumbres culturales propias que lo llevan a explicar su quehacer social.
- Sus actitudes continuas, en cuanto que se evalúa la aplicación permanente de los valores de la responsabilidad y el respeto y la tolerancia en su entorno escolar y familiar.
- Su integridad porque se mira a la persona en su totalidad y en relación con su entorno estudiantil, familiar y social.
- Se evalúa la conexión que el estudiante hace con las diferentes disciplinas del conocimiento y su vivencia en la práctica del sexo y la sexualidad a nivel social e individual.
- La capacidad para saber tolerar y actuar asertivamente en las relaciones interpersonales.
- Se evalúa en el estudiante su interés, su capacidad crítica y prepositiva. Para encontrar nuevas formas de aplicar la sexualidad en su vida no solo como acto reproductivo, sino también como practica social.
- Este criterio se podrá comprobar a través del análisis y comentario de textos, la realización de mapas conceptuales, las pruebas escritas, las exposiciones orales, mesas redondas, seminarios, los trabajos monográficos, entre otros procedimientos.

3.1.5 ¿Qué se evaluará?

- Cumplimiento de actividades
- Lecturas de textos filosóficos
- Práctica de los valores resaltados para una buena práctica sexual.
- Desarrollo de talleres.
- actividades y recursos para cada temática.
- Participación activa en el desarrollo de la clase.
- Su convivencia (disciplina) dentro y fuera del colegio (coherente al aprendizaje del área)

La puntualidad, la entrega de trabajos completos, capacidad para asumir, enfrentar y enmendar su error. La capacidad para desarrollar la libertad que le otorga la institución en momentos específicos. (Aprovechamiento del tiempo libre, en el desarrollo de actividades académicas como socioculturales). El cuidado por su vida y la de los demás que integran la institución (advertir, prevenir y evitar peligros innecesarios desde la utilización de drogas, alucinógenos hasta fallas que puede haber en la institución). *Interés:* concentración; participación cuestionadora, indagadora y/o propositiva; proposición de alternativas, capacidad para relacionar con otras situaciones; habilidad para evaluar la calidad de los resultados y las posibles mejoras; capacidad para abstraer los conocimientos y aquello que les sugieren los demás; disponibilidad y sentido de pertenencia por el colegio, grupo al que pertenece, la ciudad y el entorno próximo.

La organización sistemática de los contenidos. El apropiación de las normas y reglas asumidas dentro del área, grupo, institución. La coherencia entre lo que piensa, dice, hace y transfiere. La utilización de métodos como apoyo para su formación integral. La elaboración, aplicación y desarrollo del *proyecto personal de vida*. La forma como solicita la palabra para participar; la habilidad para clasificar y diferenciar. La auto-exigencia. El ser consciente de las metas que se pretenden alcanzar durante el logro, el periodo y el año. *Interés:* concentración; participación cuestionadora, indagadora y/o propositiva; proposición de alternativas, capacidad para relacionar con otras situaciones; habilidad para evaluar la calidad de los resultados y las posibles mejoras; capacidad para abstraer los conocimientos y aquello que les sugieren los demás; disponibilidad y sentido de pertenencia por el colegio, grupo al que pertenece, la ciudad y el entorno próximo.

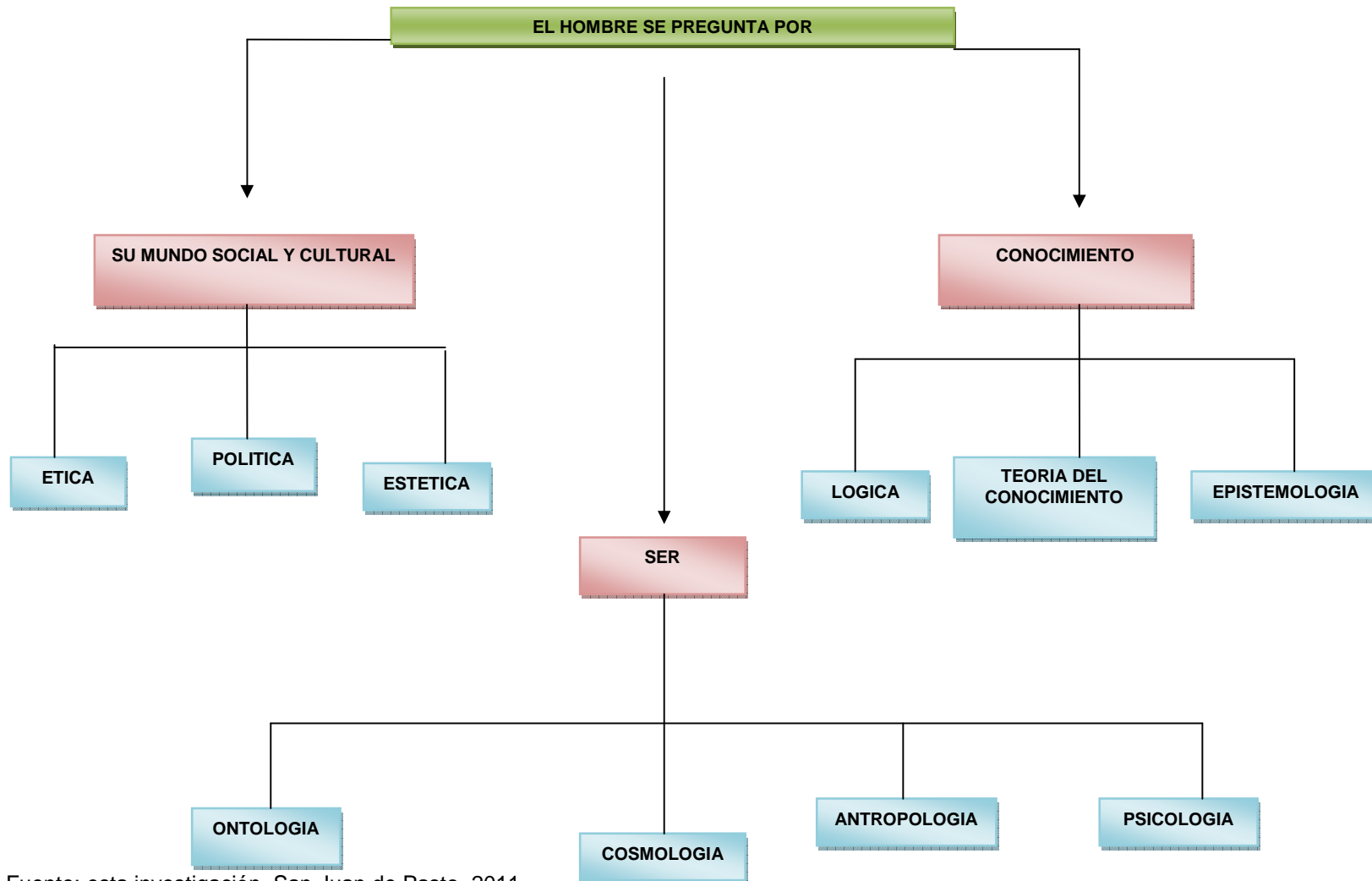
El desarrollo de la tolerancia, el respeto y la verdad. La aplicación de los principios ético-morales sustentados en el currículo. La capacidad para crear un ambiente alegre, acogedor y sereno para y en el aprendizaje.

3.1.6 Contenidos. A partir de un modelo de contenido de un texto de filosofía, se plantea algunos cambios para la enseñanza de la filosofía en la educación media. El planeamiento de este currículo es a partir de la enseñanza general de la filosofía pero ahora incrementando el estudio de la sexualidad a partir de la misma.

Teniendo en cuenta esta investigación sobre la sexualidad griega a partir del texto el uso de los placeres de Michel Foucault, se desarrolla el contenido del siguiente currículo como una nueva metodología para la enseñanza de la filosofía y la sexualidad como una sola área. Lo que se pretende es que la sexualidad sea vista de una manera diferente a la procreación, entender que la sexualidad es parte primordial del hombre y de su pensamiento y que al igual que otras áreas del conocimiento es necesario estudiarla a profundidad y que mejor manera de hacerlo que con la filosofía quien estudia las inquietudes del hombre.

A continuación se presenta el currículo para el área de filosofía y sexualidad el cual se elaboro en base a esta investigación y a través de tres preguntas que el hombre se plantea:

Figura 7. Filosofía y sexualidad



Fuente: esta investigación, San Juan de Pasto, 2011.

Para que este currículo introductorio, cumpla el objetivo de plantear los problemas específicos de la sexualidad dentro de la filosofía, parece oportuno distribuirlos en núcleos temáticos, de los cuales se introducen subtemas. Para poder abordar la temática del currículo, se debe recurrir a textos y autores filosóficos principalmente la historia de la sexualidad: el uso de los placeres de Michel Foucault, complementando con la ética Nicomaquea de Aristóteles, como también utilizaremos textos filosóficos como:

- Rius: Filosofía para principiantes
- García Morente: lecciones preliminares de filosofía
- Plutarco: obras completas
- Platón: El Fedro - La república
- Aristóteles: La política - El alma
- Kant: Metafísica de las costumbres

Otros filósofos con los que se puede trabajar son:

- Nicolás Maquiavelo
- Hegel
- San Agustín
- Santo Thomas

Estos textos serán abordados como lecturas complementarias para el desarrollo de las temáticas de forma grupal e individual, de los cuales se desarrollaran talleres, y análisis filosóficos.

Cuadro 1. Currículo de filosofía y sexualidad para educación media

NÚCLEO TEMÁTICO	TEMA	SUBTEMAS	ESTÁNDARES
LA FILOSOFÍA	INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué se hace filosofía? • ¿Cómo es la filosofía? • Como se ha hecho la filosofía? 	<p>Comprender, mediante ejemplos, que la filosofía es una actividad común y necesaria que se aprende ejercitándola.</p> <p>Adoptar una actitud crítica y reflexiva ante las cuestiones teóricas y prácticas, fundamentando adecuadamente las ideas</p>
	LOS MÉTODOS DE LA FILOSOFÍA	<ul style="list-style-type: none"> • Como aprender a preguntar • Como aprender a analizar • Como dialogar argumentativamente • Como aprender a interpretar un texto 	<p>Comprender el significado de las herramientas de la reflexión más comunes en la práctica de la filosofía, mediante el aprendizaje de su aplicación</p> <p>Identificar y apreciar el sentido de los problemas filosóficos y emplear con propiedad y rigor los nuevos conceptos y términos asimilados para el análisis y la discusión.</p>
	INTRODUCCIÓN A LA LÓGICA	<ul style="list-style-type: none"> • Como analizar un argumento • Como sacar mis propias conclusiones • Como aprender a pensar por mi mismo • Como estudiar filosofía 	<p>Comprender, mediante el aprendizaje de su aplicación, el uso de las formas de argumentación y el uso de criterios de razonamiento lógico como la clave de la reflexión con espíritu filosófico.</p>

NÚCLEO TEMÁTICO	TEMA	SUBTEMAS	ESTÁNDARES
EL SABER	GNOSEOLOGÍA: LA VERDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Formas del saber • Las teorías de la verdad 	<p>Comprender, a parte de sus argumentos, diversas maneras de definir los conceptos de sabiduría y verdad, junto con las dificultades y ventajas que esta diversidad implica.</p> <p>Practicar y valorar el diálogo filosófico como proceso de encuentro racional y búsqueda colectiva de la verdad</p>
	GNOSEOLOGÍA: EL CONOCIMIENTO	<ul style="list-style-type: none"> • El origen del conocimiento • El fundamento del conocimiento • Los límites del conocimiento 	<p>Comprender, a partir de argumentos, el problema de hallar fundamentos sólidos a nuestras pretensiones de conocimiento y el problema de establecer los alcances de nuestra capacidad de conocer.</p> <p>Analizar y comentar textos filosóficos, tanto en su coherencia interna como en su contexto histórico, identificando los problemas que plantean, así como los argumentos y soluciones propuestas</p>
	EPISTEMOLOGÍA: LA CIENCIA Y EL MÉTODO	<ul style="list-style-type: none"> • El concepto de la ciencia • La inducción • Las ciencias humanas 	<p>Comprender, a partir de argumentos, el problema de definir la naturaleza, la ciencia y los métodos científicos</p>
LA REALIDAD	COSMOLOGÍA: LA NATURALEZA	<ul style="list-style-type: none"> • El movimiento • El origen del universo • El sentido del universo 	<p>Comprender, a partir de argumentos, los problemas relativos a la naturaleza, orden, origen y finalidad del universo.</p>

NÚCLEO TEMÁTICO	TEMA	SUBTEMAS	ESTÁNDARES
	ONTOLOGÍA: EL SER	<ul style="list-style-type: none"> • El concepto de causa • La filosofía primera • El problema del ser • La metafísica en los últimos tiempos 	<p>Comprender, a partir de argumentos, el problema de la existencia de los universales, el problema de la existencia y naturaleza de un mundo externo independiente del sujeto que lo conoce.</p> <p>Valorar los intentos por construir una sociedad basada en el cumplimiento de los derechos humanos, en la convivencia pacífica y en la defensa de la naturaleza.</p>
	ONTOLOGÍA: DIOS	<ul style="list-style-type: none"> • La naturaleza de Dios • Los conceptos filosóficos • La existencia de Dios 	<p>Comprender, a partir de argumentos, el problema de la existencia de Dios y el problema de definir su naturaleza</p> <p>Analizar la influencia de Dios en la procreación y en el acto sexual.</p>
EL SER HUMANO	PSICOLOGÍA: LA MENTE	<ul style="list-style-type: none"> • Ciencia del alma • Ciencia de la conducta • Ciencia cognitiva • Ciencia de la conciencia 	<p>Comprender, a partir de argumentos, el problema de la naturaleza de la mente y el problema de cómo obtener conocimiento científico de ella.</p> <p>La identificación de la sexualidad como elemento constitutivo de la identidad</p>
	ANTROPOLOGÍA: EL SER HUMANO	<ul style="list-style-type: none"> • Que es la antropología • El origen de las especies • Naturaleza y cultura 	<p>Comprender, a partir de argumentos, el problema de definir la naturaleza humana y el problema de establecer fronteras conceptuales claras entre las ideas de naturaleza y cultura.</p> <p>La reflexión en torno al cuerpo que cambia, la búsqueda de la autonomía y su construcción progresiva</p>

NÚCLEO TEMÁTICO	TEMA	SUBTEMAS	ESTÁNDARES
LA FILOSOFÍA	APRENDER A FILOSOFAR	<ul style="list-style-type: none"> • La importancia de la filosofía • Como hacer filosofía • Como estudiar filosofía 	Comprender la naturaleza y utilidad de la actividad filosófica, mediante el estudio de las herramientas de reflexión más comunes en su práctica.
	LA LÓGICA Y LA ARGUMENTACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Como usar la lógica • Lógica aristotélica y lógica de casos • Lógica proposicional • La lógica de la argumentación 	Comprender, mediante el aprendizaje de su aplicación, El uso de las formas de argumentación correctas y el uso de los criterios de razonamiento lógico válido como la clave de la reflexión con espíritu filosófico.
LA ACCIÓN HUMANA	ÉTICA GENERAL	<ul style="list-style-type: none"> • Ética y moral • La felicidad • La libertad 	<p>Comprender, a partir de argumentos, los problemas de definir y poner en práctica la felicidad, la libertad y el bien.</p> <p>Reconocimiento de la diferencia entre ética y moral y su relación con el campo de la Sexualidad.</p>
	ÉTICA APLICADA	<ul style="list-style-type: none"> • Respeto por las diferencias • Desigualdades sociales • ¿somos responsables de los demás? 	<p>Comprender, mediante conceptos, los problemas morales implicadas en las realidades cotidianas que motivan la reflexión ética.</p> <p>La reflexión y valoración del cuerpo como expresión de la subjetividad. La promoción de la autovaloración del propio cuerpo como soporte de la confianza, el crecimiento y la autonomía progresiva</p> <p>Adoptar una actitud de respeto de las diferencias y crítica ante todo intento de justificación de las desigualdades sociales y ante toda discriminación, ya sea por sexo, etnia, cultura, creencias u otras características individuales y sociales.</p>

NÚCLEO TEMÁTICO	TEMA	SUBTEMAS	ESTÁNDARES
	FILOSOFÍA POLÍTICA	<ul style="list-style-type: none"> • La justicia • La libertad política • La democracia • El estado 	<p>Comprender, a partir de argumentos, el problema de definir la naturaleza de la justicia, la libertad política, la democracia y el estado, junto con los diversos problemas prácticos y conceptuales que implica la aplicación de esos conceptos</p> <p>Comprender y analizar, como estos conceptos pueden influir en el concepto de sexo y sexualidad dentro de la sociedad.</p>
LA CULTURA	SOCIOLOGÍA: HISTORIA Y SOCIEDAD	<ul style="list-style-type: none"> • La sociedad como hecho de experiencia • Las estructuras sociales • El concepto de historia • La modernidad y la postmodernidad • La globalización 	<p>Comprender, a partir de argumentos, los problemas conceptuales y prácticos que implica definir la naturaleza la estructura y el origen de la sociedad y de la historia.</p> <p>La valoración de las relaciones de amistad y de pareja dentro de la sociedad. La reflexión en torno a las formas que asumen estas relaciones en los distintos momentos de la vida de las personas.</p> <p>Reflexión y análisis crítico referido a las tecnologías de la reproducción y de intervención sobre el cuerpo</p> <p>El reconocimiento de las implicancias sociales y éticas de los avances científicos y tecnológicos</p>
	FILOSOFÍA DE LA RELIGIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • El fenómeno religioso • Origen de lo religioso en el ser humano • El hecho empírico de la religión • Dimensiones del hecho religioso • La crítica de la religión 	<p>Comprender, a partir de argumentos, el problema de la naturaleza de la religión, el problema de la relación entre filosofía y teología y el problema de la relación entre fe y razón</p>

NÚCLEO TEMÁTICO	TEMA	SUBTEMAS	ESTÁNDARES
			<p>La identificación de prejuicios y sus componentes valorativos, y emocionales relativos a la sexualidad</p> <p>Como influye la iglesia en el concepto de sexualidad.</p>
EL LENGUAJE	ESTÉTICA: EL ARTE	<ul style="list-style-type: none"> • La obra de arte • La experiencia estética • El artista • La universalidad del arte • La actualidad del arte 	Comprender, mediante argumentos, los problemas conceptuales que implica la definición de lo que es la obra de arte, la experiencia estética y la naturaleza del artista. La construcción de la imagen de sí mismos y de los otros
	FILOSOFÍA DEL LENGUAJE: EL SIGNIFICADO	<ul style="list-style-type: none"> • Referir • significar 	Comprender, a partir de argumentos, el problema de entender cómo se relaciona el lenguaje con el mundo.
	FILOSOFÍA DEL LENGUAJE: LA COMUNICACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • comunicar • el origen del lenguaje • la escritura 	Comprender, a partir de argumentos. El problema de entender cómo es posible la comunicación, el problema de entender la naturaleza de la interpretación y la traducción y los problemas relativos a la definición de lenguaje, de la escritura y de su origen.

Fuente: esta investigación, San Juan de Pasto. 2011.

4. MARCO CONCEPTUAL

EXPLICACIÓN DE SÓPHROSYNE Y ENKRATEIA A PARTIR DE ARISTÓTELES: la virtud de sophrosyne es más bien lo que se describe como un estado muy general que asegura que nos conduzcamos, “como es debido ante los dioses y ante los hombres”, es decir que seamos no solo temperantes sino piadosos y justos y también valerosos. Al contrario, enkrateia se caracteriza más bien por una forma activa de dominio de uno mismo, que permite resistir o luchar, y asegurar su dominio en el campo de los deseos y los placeres. “ la enkrateia es la condición de la sophrosyne, la forma de trabajo y de control que el individuo deje ejercer sobre sí mismo para volverse temperante (sophron). En todo caso, el término enkrateia en el vocabulario clásico parece referirse en general a la dinámica de un dominio de uno mismo por sí mismo y al esfuerzo que requiere”.

CHRESIS: la práctica de las aphrodisia, la práctica de los placeres.

EL USO DE CHRESIS: permite captar el tipo de sujeción al que la práctica de estos placeres deberá someterse para ser valorada moralmente.

ENKRATEIA: dominio que define la actitud necesaria ante uno mismo para constituirse como sujeto moral, templanza de sabiduría (sophrosyne) que caracteriza al sujeto moral en su realización.

INTEMPERANCIA: cegado por los vicios que lo dominan, hace todo lo contrario de lo que piensa y si piensa que ciertas cosas realmente son buenas o malas, y por consiguiente no deben hacerse. “no es intemperante” encontrar placer en los colores, en los gestos, en los dibujos. Sin intemperancia podemos encontrarnos con el perfume de las frutas, de las rosas y del incienso. Pues al intemperante no le interesa el contacto tendido por todo el cuerpo sino el que está vinculado a ciertas partes.

TEMPLANZA: es el justo medio en todo lo relativo a los placeres, se refiere menos directamente a los dolores.

ASCÉTICA: propuesta moral de renuncia a los placeres y apetitos corporales, con el fin de purificar o elevar el alma del mundo corporal o sensible al mundo espiritual, se la encuentra en gran medida en el cristianismo.

5. CONCLUSIONES

La educación sexual es el proceso educativo vinculado estrechamente a la formación integral de los jóvenes que les aporta elementos de esclarecimiento y reflexión para favorecer el desarrollo de actitudes positivas hacia la sexualidad, que puedan reconocer, identificarse y aceptarse como seres sexuales y sexuados, sin temores, angustias, ni sentimientos de culpa, para que favorezcan las relaciones interpersonales y la capacidad de amar, destacando el valor del componente afectivo para el ser humano y para proporcionar una vida en sociedad,

Desde las primeras experiencias de socialización en la familia, la escuela y la iglesia, se estructuran ideas, sentimientos y emociones que habitúan una representación de la sexualidad como un aspecto pecaminoso de la vida humana, temido por padres y educadores. Es así como se entiende que los problemas asociados a la sexualidad están determinados por las contradicciones entre la erotización consumista y los valores de la moral puritana, y la imposibilidad de un diálogo con padres y educadores. Tradicionalmente los jóvenes constituyen un grupo sexualmente activo pero mal informado respecto al tema sexual. Dicha información puede ser limitada o simplemente prohibida por la familia, por la comunidad, por la iglesia, por los valores culturales imperantes. Como resultado muchos jóvenes viven una sexualidad equivocada,

Por esta razón, surgió la idea de proponer un programa de educación sexual dentro del currículo de filosofía de educación media a través de los planteamientos educativos encontrados en el texto historia de la sexualidad, tomo II: el uso de los placeres de Michel Foucault; se ha logrado, incrementando el contenido del currículo y colocando de forma fundamental la sexualidad. De igual manera, se interpretó los conceptos estético-filosóficos planteados por Foucault, los cuales contribuían a una posible reformulación sobre la idea de sexualidad. Se trató de encontrar en el texto de Foucault los planteamientos educativos perceptibles a la hora de diseñar un programa académico sobre enseñanza sexual, también se determinó lo importante que es la sexualidad en la vida del hombre, la linealidad que tiene con la filosofía y se tomó el concepto de sexualidad como algo propio, conociendo sus implicaciones sociales y se llegó a la conclusión que la sexualidad no solo tiene que ver con la reproducción y el deseo; sino con la personalidad del ser humano, con su propia filosofía.

Gracias a estos descubrimientos se pudo diseñar un programa factible de utilizar dentro del área de filosofía de la educación media, cuyos contenidos se ajustan a los planteamientos filosóficos expuestos por Foucault con el ánimo de enriquecer la visión actual respecto a la sexualidad. a partir de las lecturas realizadas y la profundización del texto de Foucault leído para este trabajo

Lo ideal con esta investigación era conocer y analizar las características específicas de lo humano como una realidad compleja y abierta de múltiples expresiones y posibilidades, como también profundizar en el ser social, como fundamento de la sexualidad basándose en las costumbres griegas. Del mismo modo valorar la naturaleza de las acciones humanas en tanto que libres, responsables, normativas y transformadoras, comprender el sentido de la razón práctica y la necesidad de la libertad para realizar acciones morales y, consecuentemente, asumir compromisos ético-reflexivos tanto en el ámbito personal como social, reflexionando especialmente sobre la búsqueda de la felicidad, la justicia y la práctica de una buena sexualidad en la sociedad actual. Posteriormente lograr desarrollar el objetivo más importante de todos, reflexionar sobre el concepto de sexualidad, y lograr entender la diferencia de sexo y sexualidad a través de los planteamientos hechos por Foucault en su texto con el cual se trabajó: *el uso de los placeres*.

Por último, se reconoció en este nuevo currículo una nueva forma de involucrar al estudiante en un buen manejo de su vida sexual, sin tapujos, sin represiones, sin lamentación alguna, sin cohibirlo de nada, simplemente con la idea que la sexualidad está ligada a los placeres de la carne, pero para disfrutar plenamente de ellos se debe profundizar cada uno de sus contenidos, manifestando una responsabilidad para con él y su sociedad. Entender que la sexualidad alimenta el cuerpo y el alma de una satisfacción relajante siempre y cuando se la sepa vivir, cada uno de los placeres que el sexo propone tiene detrás una tarea, cumplir con cada uno de sus requisitos para disfrutar de un verdadero sexo. En la práctica de la sexualidad se ven implicados el alma, la parte física, la alimentación, el tiempo que se dedique a este acto, es eso lo que se pretende descubrir con este nuevo currículo, lograr a través de la filosofía interactuar de una manera educativa con la sexualidad, para poder disfrutarla y aprender de ella, dejar de ver el sexo con tapujos.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES, Ética Nicomaquea. s.l.: Planeta Deagostini, 1997. 291 p.
- BALL, Stephen. Foucault. La Educación. Disciplinas y saber. 1ª ed. Madrid, España: Morata, 1997. 224 p.
- BLANCHOT, Maurice y FOUCAULT, Michel. Tal y como yo lo imagino. Paris. Valencia: s.n., 1986. 71 p.
- BOHM, Winfred. La historia de la pedagogía, de Platón hasta la actualidad. 1ª ed. s.l.: Eduvim, 2010. 139 p.
- DELEUZE, Gilles. Foucault. Barcelona: Paidós. 1987. 170 p.
- DÍAZ, Esther. La filosofía de Michel Foucault. Buenos Aires: Biblos, 2005. 186 p.
- FERRATER MORA, José. Diccionario de filosofía. Barcelona: Ariel, 2004. 3830 p.
- FILLINGHAM, Lydia y SUSSER, Moshe. Foucault para principiantes. Buenos Aires. Era Naciente, 1999. 160 p.
- FIMIANI, Mariapaola. Erótica Y Retórica Foucault y la lucha por el reconocimiento. Buenos Aires: Ediciones Herramienta, 2008. 133 p.
- FOUCAULT, Michel. Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres. México: Siglo Veintiuno, 1999. 238 p.
- , Discurso y verdad en la antigua Grecia. Barcelona. Paidós, 2004. 224 p.
- , Vigilar y castigar. Madrid. Siglo veintiuno. 1976. 314 p.
- , La hermenéutica del sujeto. Madrid. Akal ediciones. 2005. 527 p.
- , El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica. México. Siglo XXI. 1966. 293 p.
- , El orden del discurso. Barcelona. Tusquets editores. 1970. 76 p.
- GALINDO NEIRA, Luis Eduardo. Filosofía I. Bogotá: Santillana, 2006.
- , Filosofía II Bogotá: Santillana, 2006.

GARCÍA MORIYON, Félix. Pregunto, dialogo, aprendo: Como hacer filosofía en el aula. Madrid, España: Torre, 2006.

LAIROSA, Jorge y DIAZ, Mario. Escuela, poder y subjetivación. s.l.: La Piqueta, 1995. 380 p.

LLOBET, Valeria. Sexualidad, salud y derechos. 1ª ed. Buenos Aires: Novedoc, 2005. 112 p.

PLUTARCO, Obras morales. Madrid, España: Planeta Deagostini, 1998. 302 p.

SACRISTÁN, José Gimeno. El currículum: una reflexión sobre la práctica. 9ª ed. Madrid, España: Morata. 2007. 423 p.

SPARGO, Tamsin. Foucault y la teoría queer. 2ª ed. Barcelona: Gedisa, 2007. 89 p.

TORRES, Jurjo. El currículum oculto. 5ª ed. Madrid, España: Morata, 1994. 219 p.

ZULUAGA GARCÉS, Olga Lucia *et al.* La pedagogía y la educación, pensar de otro modo. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2005. 407 p.